

¡¡proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, unidos!!

BANDERA ROJA

Órgano Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VII - nº 62

1 Marzo 1975

15 Ptas



DECLARACION DEL COMITE DE DIRECCION

En nuestra declaración de Marzo del año pasado alertábamos sobre los propósitos que escondía la política de "apertura" y "participación" recién inauguradas por la oligarquía: "dar continuidad a su régimen" decíamos y, por otro lado, conseguir que el pueblo "se someta y adore las cadenas".

Ante esta política, que, en realidad, la pinten como la piten, no tiene nada de "nueva", cabían sólo dos posturas. Una era participar, capitular frente al fascismo y la explotación monopolista, tal como pedía la oligarquía en un momento particularmente difícil para ella y muy favorable para el pueblo. La otra postura era la de boicotear, proseguir la lucha decidida hasta aislar completamente al régimen y destruirlo. Por nuestra parte no dudamos en la elección y dijimos en la aludida declaración: "Ha llegado la hora de definirse, de situarse en el campo de los explotadores y criminales o al lado del pueblo y su vanguardia. No hay terreno intermedio: o con el pueblo, boicoteando las maniobras, las instituciones y todas las medidas políticas del régimen (...) o con el fascismo; o con los luchadores por la libertad o con sus más en carnizados enemigos".

El corto tiempo transcurrido desde entonces ha sido rico en acontecimientos y experiencias políticas. Las masas populares, a cuyo frente se halla la clase obrera, ha respondido a la llamada de participación con el mayor desprecio e incrementando en todas partes su lucha independiente contra la explotación y contra el odiado régimen fascista. De esta manera, a un año escaso de ponerse en práctica la "apertura", el

NI LAS AMENAZAS NI EL TERROR PODRAN CON TENER LA OFENSIVA DE LAS MASAS.

Después de la respuesta dada por las masas a la política fascista de "participación" al régimen no le queda otra salida que el incremento incessante de la represión para tratar de contener la oleada de luchas que se extiende por todo el país.

El cierre de la Universidad de Valladolid, el clima de terror que pretendían crear en Sevilla después de las huelgas de RECALUX, de la EMT y los estudiantes (difundiendo cada media hora por la emisora local las amenazas del gobierno civil, efectuando controles y registros en las calles, domicilios particulares, transportes públicos, etc.), la situación de guerra en Euzkadi, los alardes de fuerza en Madrid, Barcelona y otras ciudades, etc., etc., no son sino los zarpazos desesperados de la bestia acorralada.

Las masas empiezan a comprenderlo así y en todas partes el más mínimo chispazo, la más pequeña provocación del fascismo encuentra la respuesta adecuada. La lucha se generaliza y se extiende a todos los sectores de la población. La ofensiva de las masas es incontenible y ni las amenazas, ni el terror podrán nada contra ellas.

Artículo en pag. 12

régimen ha sufrido el más grande descalabro político de su sanguinaria historia. Ahora se encuentra más aislado que antes, acosado por todas partes por la ofensiva de las luchas de masas, ve crecer a diario sus dificultades, se agravan las contradicciones en su seno y tiene que recurrir a las bandas de pistoleros que siempre le han servido de base (y que ahora organiza en "asociaciones") al tiempo que crean una situación de terror para atemorizar al pueblo.

Con esto pretenden ocultar su fracaso y evitar que el pueblo actúe, que el pueblo se organice y se levante. Pero ya nada, ni las mentiras, ni las amenazas, ni la represión podrán contenerle. Ha sonado la hora de que el pueblo reconquiste su libertad.

¡Y qué decir del grupo revisionista de Carrillo y de los demás grupos de la "izquierda"! La apertura del régimen estaba especialmente destinada a ellos. Estos grupos tenían por misión arrastrar a la clase obrera a la "participación" con todo tipo de engaños y trucos. Pero han sufrido un fracaso estrepitoso.

Ya nadie puede dudar de que con la participación de los obreros en las elecciones del sindicato policía de los patronos y el gobierno, llevados por los encartados en el "proceso 1001", los fascistas se habrían asegurado el control de la clase obrera; habrían atrapado entre sus garras a los luchadores más avanzados, llevando también al resto del pueblo a la participación. La continuación del fascismo para después de Franco, al que le sustituirá un monigote coronado, podía quedar así, por algún tiempo, garantizada. Toda esta operación se ha venido abajo por la agravación de la crisis económica y la ofensiva de la lucha de masas, mientras que los agentes de la burguesía infiltrados en las filas obreras están mucho más desenmascarados.

Pero pese a todos estos reveses, el fascismo continua en el poder e incrementa la explotación y la represión contra el pueblo. A ninguna de estas cosas puede renunciar para sostenerse.

Por esta razón hay que terminar de aislarlo; hay que dar la puntilla a su "nueva" política y organizarnos mejor para derribarlo. Los mismos fascistas nos van a crecer, con la convocatoria de las elecciones de su sindicato, una buena ocasión para dar un salto adelante en el logro de esos obje-

vos.

La clase obrera ha de conservar la iniciativa tomada en la lucha contra el fascismo y la explotación alentando y dando ejemplo a todo el pueblo. Para eso ya no basta con el boicot a las elecciones, a la política e instituciones del régimen. Hay que llevar a cabo acciones más activas y audaces celebrando asambleas en las fábricas, tajos, barrios, etc., en las que se discutan todos los problemas que afectan a nuestra clase y que el país tiene planteados. Se deben buscar soluciones y elegir delegados que verdaderamente representen a la mayoría y que hagan valer sus peticiones con el respaldo de todos. Hay que conquistar la libertad en la lucha. Nuestras armas ya las conocemos: la unión, la huelga, la solidaridad, las manifestaciones masivas en la calle, preparando los enfrentamientos con la policía y la guardia civil (a los que no debemos ir con las manos vacías).

Está claro que así no conseguiremos todavía derribar al fascismo (para eso necesitamos armas, destacamentos armados y una organización fuerte), pero sí lograremos hacer retroceder a la bestia fascista y nos iremos preparando para los decisivos enfrentamientos futuros.

Todo esto nos plantea la urgente necesidad del Partido obrero m-l que dirija y encabece la lucha, que la conduzca por el camino justo hasta la victoria final. Sólo con su Partido dirigente a la cabeza, la clase obrera podrá unirse en un sólo haz y podrá atraerse y arrastrar a la lucha activa y decidida contra el fascismo a otros sectores populares, podrá neutralizar las maniobras de los reformistas burgueses que pretenden perpetuar la explotación, implantar el gobierno del pueblo y marchar así al socialismo.

En este momento crucial por el que pasa el país y nuestro propio movimiento, en una reunión celebrada en diciembre, considerando que las condiciones son favorables, tomamos la decisión de convocar el Congreso de donde saldrá reconstituido el Partido Comunista de España, antes de generado y destruido por la banda revisionista de Carrillo.

A tal fin han sido publicados los proyectos de tesis programa y estatutos del Partido (reconstituido) e hicimos un llamamiento, que renovamos ahora para que

sean ampliamente discutidos; para que todos los verdaderos comunistas, todos los

demócratas y los obreros en general, participen en tan histórica tarea.

¡ADELANTE LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO!

¡VIVA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO!

TERMINO LA FARSA FASCISTA-REVISIONISTA Y YA TODO ESTA CLARO

Hace falta estar ciego para no verlo. El montaje era perfecto. Pero, como en anteriores ocasiones, ha fallado la misma cosa, la principal: la clase obrera no ha estado presente, las masas no han movido un sólo dedo por sus supuestos "dirigentes" (y esto cuando apenas unos días antes los pequeños comerciantes sacaban de la cárcel a uno de sus compañeros mediante una huelga general). Han sido los mafiosos de los sindicatos amarillos italianos y franceses, y hasta los representantes del mismísimo imperialismo yanqui, los que han estado presentes y se han movido en su apoyo. ¡Que vergüenza! Al final, caso insólito en la historia, hasta el mismo fiscal pedía clemencia, un veredicto "justo" para los encartados en el "proceso 1001".

Pero ¿Acaso es una casualidad el que a unos meses de las elecciones del sindicato policía, y una vez mantenida la farsa durante más de dos años, hayan dejado los fascistas sueltos a semejantes "líderes"? Como es sabido, la acusación a los encartados en el "1001" se basaba sobre una supuesta calidad de "dirigentes". Pero ahora, después de haber permanecido algunos de ellos en "reserva" en la prisión de Carabanchel, el Tribunal Supremo alega que no hay pruebas suficientes en que se pueda fundamentar la acusación.

Lo burdo de esta mascarada se puede ver claramente en el hecho de que algunos de esos "no dirigentes" ya han salido a la calle mientras que los otros continuarán allí todavía durante algún tiempo.

No cabe duda que a los que han salido les corresponde la tarea de preparar el terreno que habrá de conducir a los otros a los despachos del sindicato. Esta, y no otra, es la última parte de la maniobra. Claro que, como siempre, es la clase obrera la que tiene la última palabra.

Nuestra Organización tenía toda la razón del mundo cuando, ya en vísperas de la vista del 20 de Diciembre decía:

... La burguesía, sus agentes revisionistas y toda la cohorte de oportunistas que se arrastran tras ellos, vienen tratando de separar a las masas obreras y a sus elementos más avanzados de nuestra organización comunista; vienen tratando, aún sin renunciar al empleo de sus leyes e instrumentos represivos (al contrario, empleándolos y perfeccionándolos cada día más) de crear "plataformas" "semilegales" desde las que poder "relanzar" la integración de los obreros en el sindicato fascista...

... Los últimos intentos de este tipo, llevados a cabo con la sucia y ruin maniobra del llamado "proceso 1001" ya sabemos cómo van a terminar: en el más completo fracaso.

No obstante hay que tener en cuenta que ésta ha sido sólo la primera parte de una campaña engañosa, traicionera y sucia dirigida contra los obreros y destinada a llevarlos al sindicato; ha sido en definitiva la preparación de las próximas elecciones sindicales al sindicato fascista de los patronos" (Antorcha nº 2, Noviembre 1973).

Efectivamente, el más estrepitoso fracaso acompañó al primer acto de la "representación". Las masas dieron la espalda y dejaron solos a los personajes de la farsa.

En el artículo "Un estrepitoso fracaso del fascismo y sus agentes", perteneciente al nº extraordinario de Bandera Roja del 15 de Enero de 1974, se señala ba:

"Ha caído el telón cerrando la representación de la primera parte de la farsa denominada "proceso 1001" puesta en escena por la burguesía monopolista y sus agentes revisionistas...

... Por más que se han esforzado en embellecer al régimen de terror hablando de las "posibilidades" que otorgan las leyes fascistas, las masas han seguido su camino de lucha de forma independiente y contra toda esa basura. Por más que han cacareado los nombres de los "acusados" y han gritado vivas a las CCOO, la clase obrera y el pueblo han permanecido sordos al griterío y al margen de la manobra...

... Este es el miedo de la burguesía y sus agentes: El proletariado no sigue las llamadas de los vendidos; sus luchas son independientes de ellos y de sus Comisiones, independientes de los tinglados fascistas, contra las leyes del ré-

gimen, contra sus instituciones y su de magogia. Sabemos que la farsa no ha acabado, que tanto el régimen como sus agentes revisionistas no van a renunciar a sus intentos de maniatar al pueblo, de engañarlo, de reprimir sus luchas. TAMPOCO DUDAMOS DE QUE ESAS "ALTÍSIMAS" PENAS DE HASTA 20 AÑOS SE VAN A TRANSFORMAR EN PAPEL MOJADO. ¿HAY ALGUIEN QUE PIENSE QUE LOS CAMACHOS LES SON ÚTILES AL FASCISMO DENTRO DE LA CARCEL? Por lo pronto ya han recurrido todos contra las "sentencias".

Nada van a lograr. El fracaso de esta obra de teatro, que aísla más todavía al fascismo y sus agentes, nos pone en condiciones aún mejores para proseguir nuestra tarea de denuncia y organización de la clase obrera, para impulsar con redoblada fuerza todas nuestras tareas revolucionarias en momentos muy propicios, desenmascarando las maniobras de la reacción, esclareciendo a las masas y encabezando cada vez más sus luchas revolucionarias contra el régimen capitalista y fascista... Hay que repetir sin descanso la verdadera historia y los objetivos de las CCOO. Hay que llamar al proletariado a la Reconstrucción de su Partido, a la organización independiente de los tinglados fascistas y revisionistas y a la lucha decidida.

Las negociaciones sobre las bases: un fraude y un crimen contra el pueblo

El 4 de Noviembre pasado se iniciaron los primeros contactos a alto nivel entre representantes de la oligarquía española y del imperialismo yanqui, con el fin de renovar los acuerdos referentes a las bases militares en España. La antelación con que se han iniciado, diez meses antes de la conclusión de los acuerdos actuales, las continuas visitas de los representantes de los monopolios yanquis, etc., nos muestran palpablemente la débil posición en que se encuentran tanto unos como otros, y la necesidad de todos ellos de la continuación de las bases en nuestro país.

Claro está que, como sanguinarios

mercaderes del terror, las declaraciones en las que se menosprecia o en las que se alaba y supervalora la "mercancía" (según se trate de la parte "compradora" o de la "vendedora"), se suceden continuamente. Estamos presenciando un chalaneo, a costa de la seguridad del pueblo y de la soberanía nacional, en el que cada cual especula con la debilidad y la necesidad de la otra.

A las declaraciones de un congresista americano asegurando que las bases en España "apenas tienen valor para Estados Unidos", les sucede la "réplica" lacayuna del órgano fascista del Episcopado, el diario "YA": "En los momentos

presentes, Madrid será para Washington un aliado especialmente valioso dados los sucesos de Portugal y Grecia. A decir de los propios norteamericanos, el chequeo a que nos ha sometido la CIA ha sido más minucioso que de costumbre. ¿Haremos aprobado la puntuación?"

Queda clara, pues, cuál es la máxima preocupación de la oligarquía financiera de nuestro país: buscar apoyos exteriores ante la crisis económica y política del régimen para defenderse de la avalancha de luchas obreras y populares, y asegurar una mejor posición para sus aspiraciones imperialistas. Este es el sentido que tienen las declaraciones del exministro (fascista-"liberal") Castiella, cuando cínicamente se pregunta: "España está expuesta casi gratuitamente (subrayado nuestro) a riesgos tremendos... ¿No estaremos pecando acaso de demasiado fáciles?", ¡Como si a este asesinato le importaran algo las masas!

Hemos hecho referencia a algunas "peculiaridades" en que se desenvuelven las negociaciones entre los monopolistas yanquis y españoles, y que revelan de forma clara la enorme diferencia entre las circunstancias actuales y las que rodearon la firma de los primeros acuerdos en 1951.

En aquella época, todo fueron facilidades para los imperialistas yanquis, como lo prueban los 1.000 millones de pesetas sacados del Presupuesto General del Estado (es decir, dinero del pueblo) utilizados en expropiar los terrenos que los yanquis necesitaban para instalar sus bases sobre nuestro suelo. Por otra parte, ¿en qué consistió la tan cacareada "ayuda" americana? Una muestra de ella es que en el período 1953-61, el 61% de esa "ayuda", lo era bajo la forma de "préstamo", con la condición obligatoria de utilizarla en la construcción de las bases (100 millones de dólares), en el mantenimiento de la "misión" militar americana (54,3 millones de dólares) y en la compra de mercancías y material de guerra usado americanos. De esta forma, los dólares volvían siempre a las manos de quienes los habían soltado tan "generosamente".

Completando semejante "ayuda", las condiciones de compra y utilización del armamento que los yanquis suministraban eran verdaderamente leoninas. La oligarquía española no tenía facultad para elegir qué material le sería suministrado sino que estos pedidos estaban sujetos a "negociación", es decir impuestos por las necesidades de EE.UU. de dar salida a los deshechos de su material de

guerra. Y no sólo tenían los fascistas españoles que admitir los cascados cañones y barcos llenos de remiendos que les enviaban, sino que, además, sólo podían utilizarlos "para los debidos fines, es decir, para la defensa de Occidente", o, de otra forma, para resguardar los intereses yanquis en la zona y como base de agresión imperialista en el Mediterráneo.

Tanto en 1951 como en los momentos actuales, la firma de los acuerdos es donde forzosamente tenían que desembocar las negociaciones a causa de la debilidad del fascismo y las contradicciones interimperialistas que se agudizan por el empuje de los pueblos. No siempre ha sido así. La renovación de 1970, fue precedida de dos años de movidas discusiones, de fuertes exigencias de la parte española (aviones Phantom por valor de 1.200 millones de dólares, más créditos americanos, apoyo yanqui en la cuestión de Gibraltar y en las colonias españolas en el Norte de África, mayores obligaciones yanquis para la defensa del régimen...) y de amenazas de ruptura del "contrato". La oligarquía española, especulaba incluso con sustituir a los yanquis por los socialimperialistas soviéticos, como revela el portavoz de la oligarquía de raíz "falangista", la revista Índice en Abril de 1969: "Por parte española, también es grande la tentación, tanto de jugar una carta netamente europea, con Francia y, a ser posible, Alemania Occidental, como de buscar una línea más independiente. Hay ahí un importante triunfo a ganar: los rusos vienen buscando un puerto franco para sus buques en la esquina occidental del Mediterráneo. Curiosamente, no disponen más que de Gibraltar, cuyo tráfico marítimo se compone en sus dos terceras partes de buques soviéticos. El desviarlos hacia Barcelona, Valencia o Canarias -no Cádiz, frente a Rota-, como puede buscar Moscú, sería una audaz jugada diplomática y un paso adelante en el largo camino de la reconquista de la Roca".

Las diferencias en el curso de las negociaciones en los tres momentos históricos que hemos recordado brevemente, son abrumadoras. Desde la total hipoteca en que se encontraba la oligarquía hasta los chalaneos más desvergonzados, pasando por la "oposición" a la firma de los acuerdos, el chantaje del más sucio estilo de negociación interimperialista y la voladura de Carrero, se ha visto "de todo". Evidentemente, estas diferencias no pueden obedecer a repen-

tinios cambios de parecer en los negociadores, no pueden ser debidas a cambios desconectados con la realidad y la marcha de los acontecimientos mundiales. Las condiciones han cambiado. El mundo de 1951 no es el actual, aunque los asesinos y explotadores de entonces siguen siendo los mismos que ahora.

Cuando en 1951, el fascismo español inició las conversaciones con los imperialistas yanquis, que desembocaron en la firma de los tratados de "defensa" y "ayuda económica", la oligarquía financiera se encontraba en unos momentos de extrema debilidad, ante el movimiento obrero y popular que renacía tras la derrota momentánea que había sufrido, y aislada del resto de los países capitalistas por el hundimiento de sus anteriores sostenedores nazi-fascistas de Alemania e Italia.

La venta de una parte de la soberanía nacional, se realizó para salir de ese aislamiento aferrándose el fascismo de forma obligada, pero decidida, al carro del imperialismo yanqui. Para ello dió, como hemos visto, grandes facilidades.

A partir de la firma de los tratados y, sobre todo, tras el Plan de Estabilización de 1959, comienza un período del que algunos sectores pequeño burgueses caracterizan de "colonización de España por el imperialismo yanqui" (a causa, según estas gentes, de las bases militares y de la penetración del capital en forma de inversiones), mientras que la oligarquía lo define como del "milagro español".

Pero las inversiones yanquis no son, claro está, ni causa de ningún milagro ni de ningún "colonialismo". A lo largo de los 20 años que siguieron a la guerra, la oligarquía llevó a cabo una gran concentración de capital. Esto tuvo su base en la más brutal superexplotación de la clase obrera y el pueblo y, en menor medida, en las remesas de divisas enviadas por los emigrantes explotados en el extranjero y en los ingresos dejados por el turismo. La oligarquía española, en todo momento, ha ejercido un pleno control sobre los sectores fundamentales de la economía reservándose los para sí, mientras que las inversiones tanto yanquis como de otros imperialismos extranjeros, se dirigen forzosamente a servicios y sectores industriales no decisivos, con lo que las utiliza según sus propios fines e intereses. Mientras tanto, se producía el despegue con relación a los EE.UU. y el acercamiento de los monopolios españoles a la Comunidad Económica Europea. B.R nº 40

señalaba:

"Quién se haya preocupado, siquiera sea un poco, no ignora el hecho de que, si bien todavía bajo una fuerte dependencia económica de los monopolios yanquis, una vez superado el período de la economía autárquica que caracterizó los primeros 20 años de la posguerra, e iniciados los planes de desarrollo, la expansión industrial y la transformación capitalista de la agricultura operada en los 15 años siguientes habría de producir inevitablemente un choque de intereses de los monopolistas norteamericanos y españoles, ya que estos últimos no han dejado nunca de mantener en sus manos los sectores fundamentales de la economía y los resortes del Estado a su servicio. Estos choques se han ido haciendo cada día más fuertes y frecuentes hasta alcanzar una mayor virulencia con la agravación de la crisis económica del capitalismo mundial y consumarse a costa de todos sus "socios", la alianza contrarrevolucionaria soviético-norteamericana. Así, la tendencia que siguen países como Francia y Japón con respecto a USA y la otra superpotencia, ha terminado por arrastrar también a España, aunque en este caso con alguna diferencia debido a su menor grado de desarrollo, a su posición geográfica y "tradiciones" políticas... Con su acercamiento a los países del mercado común, los monopolistas españoles tratan de hallar un mayor intercambio comercial (sobre todo la salida de sus productos agrarios), escapará a la vez del voraz control que los monopolistas yanquis les pretenden imponer y lograr mayor libertad de movimientos para la persecución de sus aspiraciones imperialistas".

Al mismo tiempo, el fascismo lanzaba una campaña de prensa en contra de las bases y a favor del aumento de relaciones con Europa, campaña que ha sido co-creada por revisionistas y fascistas "liberales".

El camino está ya marcado. Por eso no ha sido nada extraño que cuando los yanquis pretendieron utilizar las bases en el conflicto arabe-israelí en 1971, se encontraran con la negativa rotunda de la oligarquía española, mostrándose así la agudización de las contradicciones de intereses de ambos imperialismos. Con la voladura de Carrero, en la que (como ya denunciarnos) hubo, al menos, instigación de los imperialistas yanquis, éstos trataron de cortar el proceso que ya se les escapaba de las manos,

no consiguieron sino resultados contrarios, con la formación del bloque oligárquico-reformista, tras lo que la oligarquía, acorralada por el movimiento obrero y popular, puso en práctica la política de "apertura" y desencadenó la más feroz represión sobre todo el pueblo. En el plano exterior, se aceleró aún más el alejamiento de los Estados Unidos, los fascistas "liberales" hacían constantes declaraciones de su más ferviente "europeísmo".

Pero todos esos proyectos, que eran la única salida viable para la oligarquía, se han venido abajo, encontrando ésta, una vez más, taponada la "salida". El auge de las luchas obreras y popular provocó la rotura en mil pedazos del bloque, la bancarrota total de los revisionistas y el salto por los aires de las ilusiones fascistas de controlar a la clase obrera. El profundo rechazo de las masas a todas las maniobras que tenían a llevarlas a fortalecer al fascismo en sus instituciones y "cauces legales", el amplio boicot popular al fascismo y la agudización de la crisis económica en el mundo capitalista, que empieza a afectar a la oligarquía española tanto como al resto de los países imperialistas, han hecho que el fascismo abandone la vía "aperturista". La represión se ha incrementado de forma brutal y sin careta, con lo que el camino hacia Europa (que era uno de los objetivos, si bien secundario, de la "apertura"), parece quedar frenado. Pero eso sólo es una apariencia. Los acontecimientos de Portugal, en donde los imperialistas yanquis y europeos ven perder su influencia al tiempo que la ganan los socialimperialistas soviéticos, han provocado un "cambio" de actitud con respecto a España de las potencias capitalistas. Ahora necesitan de los fascistas españoles por un doble motivo: por la posición geográfica de nuestro país, que

serviría de contrapeso a una posible implantación de los soviéticos en Portugal y, por otro lado, como un modelo de aprender en vista del proceso de fascistización de estos países.

Los yanquis, por su parte, ven peligrar sus bases en Portugal, debido a la firme decisión de las masas de luchar contra el monopolismo y el imperialismo, lo que les provoca la necesidad imperiosa de continuar con las bases en nuestro país.

Fascistas, imperialistas yanquis y europeos, todos están, como vemos, interesados en la continuación de las bases en España, e incluso se abre la posibilidad a los monopolistas españoles de entrar en la OTAN en el caso de que los intereses imperialistas en Portugal sigan deteriorándose. Los acuerdos yanqui-fascistas se firmarán por lo tanto, anudándose así al cuello de ambos un nuevo dogal que el pueblo tiene en sus manos y que acabará por ahogar a todos los explotadores y sangrientos asesinos imperialistas.

Frente a la política vendepatria que caracteriza a la oligarquía financiera, nuestra Organización, haciéndose eco del sentir de las masas, ya ha señalado en el Informe Político aprobado en nuestra I Conferencia Nacional que propugnamos "la no alineación de España con ningún bloque que persiga fines imperialistas, agresivos, y lucharemos por la independencia nacional, ofreciendo todo nuestro apoyo a los pueblos y naciones que luchan para conseguir o preservar la suya. En particular debemos luchar para movilizar al pueblo a fin de exigir el desmantelamiento de las bases yanquis en nuestro territorio y contra los intentos de la oligarquía de especular con los sagrados intereses de los pueblos y naciones ribereños del Mediterráneo para sus fines imperialistas".

Ayuda y difunde BANDERA ROJA

Colabora

con tu aportación económica

a la

RECONSTRUCCION DEL PARTIDO

Insistamos una vez más sobre el trabajo sindical

En B.R. nº 60, en el artículo titulado "Estrecha unidad entre el movimiento sindical y el partido proletario" volvíamos, una vez más, a tratar las cuestiones referentes al problema de las organizaciones de masas de tipo sindical y a sus relaciones con el Partido en las condiciones del fascismo. Lo que motivó en esta ocasión el insistir sobre este asunto, aparte del interés que reviste en las actuales circunstancias, fue atajar los errores de sectarismo en que incurrieron algunos camaradas al pretender crear organizaciones sindicales estructuradas y regidas por unos estatutos. Nuestra propia experiencia nos ha demostrado la imposibilidad de tal cosa y la necesidad, en cambio, bajo las condiciones de un régimen de terror en el que las asambleas, las huelgas, las manifestaciones, etc., son reprimidas de manera brutal y castigadas por las leyes, de impulsar la creación de pequeños núcleos de obreros con un funcionamiento simple y clandestino y estrechamente ligados al Partido.

Pero no es sólo nuestra experiencia. El Partido bolchevique tuvo que luchar y crear este tipo de organizaciones en condiciones parecidas a las que hoy existen en España. Lenin plantea este problema en el "¿Qué hacer?", saliendo al paso de las prédicas de los oportunistas. Decía Lenin, señalando las diferencias y el tipo de relaciones existentes entre los países que gozaban de libertad política y la Rusia autocrática: "En Rusia, en cambio, el yugo de la autocracia borra, a primera vista, toda distinción entre la organización social demócrata y el sindicato obrero, pues todo sindicato obrero y todo círculo es tán prohibidos, y la huelga, principal manifestación y arma de la lucha económica de los obreros, se considera en general crimen de derecho común (¡y, a veces, incluso delito político!)"

En España existe una situación parecida. El fascismo ha eliminado hasta el más mínimo vestigio de libertad. También

en nuestro país, aparentemente, está borrada toda diferencia entre la actividad, la lucha sindical y la lucha política. Por esta razón es absurdo pretender crear amplias organizaciones para la lucha sindical.

Algunos dirán que los obreros van a la huelga y se enfrentan a la policía y la Guardia Civil en la defensa de sus reivindicaciones económicas. Eso es cierto, pero no quiere decir que todos los obreros que, en un momento dado, deciden lanzarse a la huelga o asistir a una asamblea, estén dispuestos a organizarse en la clandestinidad con todo lo que esto supone. En las condiciones del fascismo sólo una organización fuertemente centralizada y con una rigurosa disciplina puede llevar a cabo una actividad ilegal continuada, y esto sólo puede hacerlo una minoría en relación a las inmensas masas proletarias que en verdad habrán de decidir la situación y entre las que nosotros debemos trabajar.

Siguiendo los propósitos de los camaradas que pretenden estructurar y reglamentar las organizaciones de tipo sindical llegaríamos a los siguientes resultados: o bien, esas normas exigen de los miembros una rigurosa disciplina etc., etc., con lo que ya quedarían esas organizaciones limitadas a un número de terminado de obreros, que en la situación actual sería necesariamente reducido, o bien, los estatutos serían tan flexibles que se hacen innecesarios (imaginemos las condiciones de un sindicato legal) y que la policía política lo desmenuzaría en un abrir y cerrar de ojos.

Otra cosa es el problema de la legalización. También en este terreno existe una experiencia en España. Revisionistas y oportunistas trataron siempre de crear plataformas "semilegales" desde las que poder llevar a los obreros a la integración en el sindicato fascista y facilitar las cosas a la oligarquía monopolista. Ya sabemos cómo ha terminado todo eso (la última intentona fue la mascarada del proceso 1001), el movi-

movimiento obrero espontáneo de tipo revolucionario echó por tierra las esperanzas de todos ellos. Pero tampoco esto es una novedad. Lenin ya alertaba a los obreros sobre las maniobras que realiza la burguesía en este campo: "La legalización de los sindicatos obreros no-socialistas y no-políticos ha comenzado ya en Rusia, y no cabe la menor duda de que cada paso de nuestro movimiento obrero socialdemócrata, que crece en progresión rápida, alentará y multiplicará las tentativas de legalización, tentativas realizadas principalmente por los partidarios del régimen existente", y más adelante, indicaba la posición que debían mantener los comunistas en relación a esos intentos: "Nuestro deber consiste en desenmascarar infatigablemente toda participación de los Subátov y los Vasiliev, de los gendarmes y de los popes en esta corriente, y revelar a los obreros las verdaderas intenciones de estos elementos. Nuestro deber consiste asimismo en desenmascarar toda nota conciliadora, de "armonía", que se desliza en los discursos de los liberales en las reuniones obreras públicas", y advertía: "Tenemos, en fin, el deber de poner en guardia a los obreros contra los lazos de la policía, que en estas reuniones públicas y en las sociedades autorizadas observa a las "cabezas locas" y trata de aprovecharse de las organizaciones legales para introducir provocadores también en las ilegales".

Como vemos Carrillo no ha inventado nada, los agentes de la autocracia zarista y de las burguesías imperialistas en todo momento y lugar intentaron cosas semejantes para su desgracia.

Tampoco nosotros inventamos nada cuando, continuamente, hemos señalado:

"Como se comprenderá, nosotros marxistas-leninistas no podemos resolver la cuestión de la legalidad al margen del impulso de la lucha decidida del movimiento de masas y sin poner constantemente al descubierto lo que se esconde tras la demagogia, las provocaciones y campañas liquidadoras del revisionismo. Pero sobre la base de esta labor y la destinada a reconstruir el Partido, nos encantaría que la burguesía "legalizara", que abriera por poco, tímido y engañoso que fuera algún resquicio por donde pudiéramos entrar, eso sólo favorecería, acelerándolo todo, el triunfo de nuestra causa". (Antorcha nº2 "La traición revisionista y la nueva vanguardia marxista-leninista").

Pero las condiciones que se han creado en España, el auge de la lucha de masas y la aparición de la vanguardia m-l han hecho imposible el sueño revisionista. Como decíamos en el mismo número de nuestra revista teórica: "...lo más probable es que la oligarquía desista de todo intento de legalización, o lo que es lo mismo, que, como ya empieza a suceder, sus agentes revisionistas se integren ellos solos en el sindicato ante sus continuos fracasos de arrastrar tras ellos a las masas y para combatirlos". Ya hemos visto que ni siquiera eso les ha salido bien a los traidores revisionistas.

Está claro que es otro el cariz que han tomado las cosas en España, y por esta razón es aún mucho más importante que quede claro el tipo de organización que hemos de desarrollar e impulsar para llevar a cabo el trabajo sindical.

Hoy estamos asistiendo a un desarrollo sin precedentes de la lucha de masas en nuestro país, y cómo los obreros, desembarazados ya de la influencia revisionista, han sacado experiencia de todos estos años: se organizan independientemente del sindicato, eligen en asambleas a sus propios representantes formando comisiones de delegados para negociar con la patronal, a las que respaldan por medio de la huelga, saliendo a la calle y buscando la solidaridad de los obreros de otras fábricas y de todo el pueblo. Esta es la corriente que se impone y que nosotros debemos impulsar y desarrollar. Al mismo tiempo, hemos de crear pequeños núcleos de obreros encargados de mantener y dar continuidad al trabajo sindical en las fábricas.

Lenin, en la obra citada, retrata este tipo de organización burlándose de aquellos que pretenden reglamentarla, dice: "Si queremos amplias organizaciones obreras y no amplias redadas, si no queremos dar gusto a los gendarmes, debemos hacer de suerte que no sean organizaciones reglamentadas..." "...Un pequeño núcleo estrechamente unido, compuesto por los obreros más seguros, más experimentados y mejor templados, con delegados en los principales barrios y en conexión rigurosamente clandestina con la organización de los revolucionarios, podrá perfectamente, con el más amplio concurso de la masa, y sin reglamentación alguna, realizar todas las funciones que competen a una organización sindical, y realizarlas, además, precisamente, de manera deseable para la socialdemocracia. Solamente así se podrá consolidar y desarrollar, a pesar de to

dos los gendarmes el movimiento sindical socialdemócrata". Y continúa diciendo Lenin: "Se me objetará que una organización tan amplia, nada reglamentada, sin ningún miembro conocido y registrado, no puede ser calificada de organización. Es posible, para mí la denominación no tiene importancia. Pero esta "organización sin miembros" hará todo lo necesario y asegurará desde el comienzo mismo un contacto sólido entre nuestras futuras tradeuniones y el socialismo".

Creemos que sobra todo comentario. Hasta un ciego puede darse cuenta que en las condiciones del fascismo no existe otra vía para llevar adelante el trabajo entre las masas. Nosotros lo hemos repetido muchas veces y el movimiento obrero espontáneo nos lo está demostrando. Sólo aquellos, cuyo interés reside en poner bajo la tutela de la burguesía al movimiento obrero, pueden pretender otra cosa.

Los acontecimientos en España se están desarrollando con gran rapidez. Próximamente, la clase obrera va a demostrar al fascismo que no se deja engañar ni maniatar; con el boicot masivo a las elecciones sindicales fascistas, el movimiento obrero habrá dado un gran paso hacia su organización independiente. Pero además, los comunistas debemos llevar más allá este triunfo creando en todas partes este tipo de organizaciones y desarrollando ampliamente el trabajo sindical. Igualmente, debemos tener en cuenta lo que el gran Lenin nos enseña:

"Las organizaciones sindicales no sólo pueden ser extraordinariamente útiles para desarrollar y reforzar la lucha económica, sino que pueden convertirse, además, en un auxiliar de la mayor importancia para la agitación política y la organización revolucionaria". (¿qué hacer?).

● UN CAMARADA NOS ENVIA LA SIGUIENTE NOTA:

"En nuestro periódico Bandera Roja nº60, viene un artículo titulado "Esta unidad entre el movimiento sindical y el partido proletario", el cual veo adecuado, pero, a mi modo de ver, encuentro un error al decir que las CC.OO surgieron de las asambleas. Esto a mi parecer se contradice con lo publicado últimamente en nuestro Antorcha en el artículo "La experiencia y el significado de las CC.OO". Este artículo dice en esencia lo siguiente:

En 1962 surgen huelgas espontáneas en toda España, las más grandes que había conocido el país desde el final de la guerra. Alrededor de medio millón de obreros participaron, en uno u otro momento, a lo largo de casi dos meses que duraron las huelgas. Las reivindicaciones salariales y la solidaridad eran los principales motivos. Pero, sobre todo, se pusieron de manifiesto las gigantescas energías de la clase obrera, que desarrolla en muchos sitios, sobre todo en el norte, formas de organización espontáneas. Se siente entonces la necesidad de una organización unitaria para luchar contra la explotación. En las fábricas y en las minas se unen los elementos más conscientes clandestinamente, e impulsan las luchas de sus compañeros, entre los que trabajan abiertamente, distribuyendo hojas volantes y preparando asambleas. Estas formas de organización sin nombre definido, llamadas Comisiones de Delegados o de obreros, mostraron el genio creador de las masas y sus esfuerzos por organizarse y luchar independientemente.

Evidentemente, el problema que se planteaba con el desarrollo espontáneo de estas luchas y las experiencias sindicales del proletariado era, o bien que fuesen recogidas, apoyadas y extendidas por el movimiento obrero revolucionario como un instrumento para aislar y derribar al fascismo, o bien que fuesen desvirtuadas, manipuladas y utilizadas por el fascismo y sus agentes para fortalecer su régimen.

Como el Partido del proletariado que pudiese aclarar a las masas los manejos revisionistas y dirigir la lucha contra el fascismo no existía, el dilema está resuelto a favor del fascismo y sus agentes; y este es el desarrollo de las CC.OO.

Bajo la dirección revisionista las CC.OO cambiaron de arriba abajo el carácter de las primeras comisiones. Como creo que queda muy claro en el artículo

de Antorcha a que hago referencia, las CCOO no fueron las que surgieron de las asambleas para dirigir las luchas, sino, al contrario, debido a la desorganización en que se encontraba la clase obrera a falta de su partido marxista-leninista que las encabezara en su lucha contra la explotación y por el derrocamiento del fascismo.

El fascismo y sus agentes revisionistas aprovecharon para crear la organización contrarrevolucionaria, para desviar a los obreros de sus verdaderos objetivos y hacer de estas luchas surgidas espontáneamente una poyo de masas para el fascismo. Objetivo que en parte consiguieron pero no en su totalidad. Así pues este fue y es el verdadero carácter de CCOO: la cooperación directa con el fascismo haciendo llamadas para votar enlaces y jurados a fin de promover el sindicato fascista.

Pero podemos comprobar cómo las maniobras llevadas por CCOO están totalmente desenmascaradas ante las masas obreras las cuales llevan una lucha independiente de los tinglados fascistas, boicotean todas sus instituciones y maniobras políticas que urden para desviarnos de nuestros verdaderos objetivos".

Nota de la Redacción

En el artículo a que hace referencia se dice : "pero las grandes masas obreras se han mantenido siempre al margen y enfrentadas al sindicato policía de la patronal y el gobierno. Esto les ha permitido ir arrancando continuas mejoras e ir creando formas de lucha y de organización independiente: tales fueron en un principio las comisiones obreras salidas de las asambleas". Como se ve, no existe gran diferencia entre que se las llame "comisiones obreras salidas de las asambleas" o "comisiones de delegados obreros". Lo importante consiste en que tales comisiones son delegadas por las asambleas y, por supuesto, están compuestas por obreros. Por eso se las puede llamar también "comisiones obreras". Pero ¿acaso tienen esas comisiones algo que ver con los montajes creados por los revisionistas en el sindicato y con la ayuda del fascismo? Esto es lo verdaderamente importante. No es una cuestión de nombre, sino de contenido. Las primeras comisiones eran verdaderamente obreras y contaban con el respaldo de las masas. Nosotros no estamos en contra de esas comisiones, sino que las fomentamos. Pero para que eso sea posible hace falta una fuerza que las impulse, que haga agitación, que organice mínimamente las asambleas, que prepare las reivindicaciones y haga los llamamientos. ¿Quién puede hacer esto? : Los Círculos Obreros ligados al Partido.

Por eso no tienen razón algunos camaradas que han apuntado que en el mismo artículo que se critica en la nota no se habla de organización. Se habla de organización en la única forma que es posible hacerlo: "si de verdad queremos impedir que sea nuevamente desviado de su camino, tenemos que ligarnos a los obreros y prestarles toda la ayuda que necesitan, ayudarles en su organización independiente de los patronos"... Naturalmente, no ofrecemos un "reglamento".

LOS FASCISTAS SE REORGANIZAN, MIENTRAS LOS REFORMISTAS SIEMBRAN EL DESCONCIERTO Y LA DESORGANIZACION EN LAS FILAS OBRERAS Y POPULARES.

¡COMPAÑEROS OBREROS, ANTIFASCISTAS: ORGANIZAOS JUNTO A LA C. M. L. E.; PARTICIPAD ACTIVAMENTE EN LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO; ESTUDIAD Y DIFUNDID LOS DOCUMENTOS PUBLICADOS POR NUESTRA ORGANIZACION; ENVIADNOS CRITICAS Y OBSERVACIONES; APORTAD VUESTRA AYUDA ECONOMICA!

¡VIVA LA INVENCIBLE CLASE OBRERA!

¡BOICOT AL FASCISMO!

¡TODOS EN APOYO DEL CONGRESO RECONSTITUTIVO DEL PARTIDO!

LAS MASAS ESTAN A LA OFENSIVA MIENTRAS EL FASCISMO ESTA A LA DEFENSIVA

"... La clase obrera aspira y luchará por la dirección del movimiento siguiendo el camino hace tiempo emprendido. Esto es, imponiendo las huelgas, las asambleas, su propaganda democrática y socialista, sus organizaciones y haciendo valer sus reivindicaciones inmediatas mediante amplias acciones de masas. Esto y no otra cosa es lo que nosotros entendemos por la ofensiva irresistible ante la cual el fascismo y todos los reformistas que predicán la claudicación vienen retrocediendo".

(B.R. nº 56, 1 Diciembre 1974)

Ultimamente, la más podrida demagogia "social" está inundando la prensa burguesa, está presente en todos los discursos de los jefes fascistas. "Latrocinio" de la Fuente "ataca" con su Ley de Trabajo y hasta el Consejo fascista de Empresarios clama por encauzar de forma legal las huelgas que se multiplican entre la clase obrera y se extienden a otros sectores de la población, y que golpean duramente al régimen monopolista. ¿A qué se debe tal agitación? ¿Será que la oligarquía financiera está desatando una ofensiva ideológica o que ha tomado la iniciativa en su enfrentamiento con las masas populares?

No, evidentemente. Nuestra Organización ya ha hablado con frecuencia de estas cosas, señalando de manera rotunda (y la experiencia y el desarrollo de los acontecimientos así lo confirma) que las masas populares, con la clase obrera a la cabeza, están a la ofensiva, mientras que el fascismo ve fracasar una tras otra todas sus maniobras destinadas a recuperar la iniciativa y aplastar al pueblo.

A poco que se investigue y estudien los hechos ocurridos en nuestro país en los últimos meses, se podrá ver qué hay detrás de tanta palabrería fascista: la preparación de las elecciones sindicales. Fascistas y revisionistas compinchados habían previsto estas elecciones como parte esencial de la política "aperturista" del fascismo. Los fines que persiguen son muy claros: encarrilar a la clase obrera por el camino de las "reformas del fascismo".

Pero ya nada van a conseguir si la

clase obrera se pone a la cabeza del pueblo y prosigue su lucha independiente.

En la declaración del Comité de Dirección reproducida en este número del B.R se dice:

"La clase obrera ha de conservar la iniciativa tomada en la lucha contra el fascismo y la explotación alentando y dando ejemplo a todo el pueblo. Para eso ya no basta con el boicot a las elecciones, a la política e instituciones del régimen. Hay que llevar a cabo acciones más activas y audaces celebrando asambleas en las fábricas, tajos, barrios, etc., en las que se discutan todos los problemas que afectan a nuestra clase y que el país tiene planteados. Se deben buscar soluciones y elegir delegados que verdaderamente representen a la mayoría y que hagan valer sus peticiones con el respaldo de todos".

La lucha decidida de la clase obrera y de amplios sectores populares contra el monopolismo y el fascismo, ha tirado por tierra la "apertura" y ha llevado al revisionismo a la más completa bancarrota. Hoy es el día en que el revisionismo está completamente desenmascarado.

Las recientes luchas de Firestone, Altos Hornos, SEAT, las huelgas de pequeños comerciantes, de estudiantes, profesionales, funcionarios, etc., muestran que el movimiento obrero y popular sigue la línea forjada durante años y de la que momentáneamente había sido separado por los manejos del revisionismo. Las masas se enfrentan con decisión y energía contra el aparato represivo del régimen, abandonan el pacifismo y el "legalismo" en que intentan enredarlas, mos

trando su firme determinación de acabar para siempre con el fascismo y sus agentes.

Ante la firme decisión de las masas y vista la ineficacia de sus peones en el seno del pueblo, la oligarquía ve el negro porvenir que le espera y se lanza a una inútil campaña de prestigiar los "cauces legales", aunque ya ni ellos mismos se creen las patrañas que inventan ni confían en el éxito de las mismas: "si quieren sacarnos de aquí, tendrán que hacerlo por las armas!", vociferan desde la Permanente del Congreso Sindi-

cal los viejos servidores del régimen ante el temor de ser desplazados en sus puestos burocráticos por los Camacho y cia. No se preocupen, señores fascistas, que pronto apuntarán las armas a su podrido edificio. El fuego es ahora granado, aislado, esporádico, pero la clase obrera una vez dotada de su partido dirigente lanzará cerradas descargas que hundirán para siempre el sanguinario régimen de explotación, terror y oscurantismo, avanzando decidida hacia el socialismo.

Nuestros compañeros de los Círculos Obreros de SEAT de Barcelona, denuncian en el extracto de la octavilla que insertamos, la práctica traidora de las CCOO, a la vez que marcan las consignas justas que debe seguir el movimiento obrero: "lucha decidida, organizada e independiente".

CONTINUEMOS EN EL BOICOT AL SINDICATO FASCISTA

ADELANTE NUESTRA LUCHA INDEPENDIENTE

Compañeros: después de la valiente lucha que hemos sostenido durante estos días atrás, la empresa y el régimen fascista tratan por todos los medios de machacar nuestra unidad mediante el terror: nos obligan a trabajar en unas condiciones que en nada se diferencian de un campo de concentración, nos prohíben hablar y tenemos que pedir permiso para movernos; al mismo tiempo que despiden a nuestros mejores luchadores y encarcelan a otros...

Así es como responde el fascismo a nuestras justas reivindicaciones, con la represión y el terror.

A esto tenemos que oponer nuestra lucha decidida, organizada e independiente. Las últimas luchas han venido a demostrarnos que este es el camino a seguir.

No debemos permitir que nuestros compañeros que han luchado por nuestros problemas, se queden en la calle. Pero está claro que para conseguir la readmisión no tenemos que ir al sindicato fascista, es la casa de la empresa y de la policía; ni tampoco con escritos y visitas humillantes a las "autoridades" fascistas; ni andar con enredos legalistas de los que nunca sacamos nada.

Este es el camino que pretenden los de "Comisiones Obreras": amarrarnos de pies y manos para entregarnos a nuestros explotadores; desviarnos de nuestra lucha independiente e impedir que el sindicato fascista quede aislado, como lo hemos conseguido en las últimas luchas, para ello tratan o bien "que se hagan nuevas elecciones" o bien que "el sindicato reconozca a nuestros representantes de la asamblea"...

- No debemos seguir este camino; que los despedidos no vayan al sindicato fascista, allí no nos van a dar nada...
- Que los despedidos se vengán a las puertas de la fábrica, nosotros los entraremos y allí haremos asambleas.
- Si actúa la policía, tomaremos la fábrica.
- Llevemos la lucha a los barrios, ese es nuestro terreno.
- No permitamos un sólo despido. Sólo nuestra lucha conseguirá esto.

¡ BOICOT AL FASCISMO Y SUS LACAYOS !

¡ BOICOT A LAS ELECCIONES SINDICALES !

¡ VIVA NUESTRA LUCHA INDEPENDIENTE !

27-Enero-1975.

CIRCULOS OBREROS DE SEAT

HABLAN LOS MILITANTES,

Insertamos una nota del Comité Local de Madrid sobre la lucha librada para poner en práctica las redes de distribución.

"Desde hace un tiempo se viene insistiendo en llevar a cabo la formación de las redes de distribución y ya va siendo hora de ver los resultados.

La formación de las redes de distribución va bastante lenta, es decir, no ha avanzado todo lo que debería. ¿Cuáles son las causas principales?

Cuesta realmente trabajo hacer comprender a nuestros simpatizantes y contactos que la distribución tiene que marchar por este camino, y por otra parte, los camaradas no están poniendo el empeño suficiente en llevar a cabo esta directriz.

En este momento todo está a punto en nuestra localidad, pero hace falta vencer estas resistencias.

Esto no se debe a una falta de comprensión por parte de los camaradas, pues hasta ahora no se había hecho ninguna crítica a esta directriz. Es después, al pedir cuentas del trabajo realizado, cuando algunos camaradas empiezan a "teorizar": "que si las redes no son así", que "si Lenin no decía eso", "que si nuestros contactos no quieren dar las direcciones, etc.", etc.

Esto no son más que justificaciones. Lo que pasa realmente es que se resisten a llevar a la práctica esta directriz, ya que es mucho más cómodo ser "activistas", tirarnos 15 días repartiendo el periódico que hablar con un simpatizante o un contacto el tiempo que sea necesario hasta hacerle ver esta necesidad".

DE UN CORRESPONSAL

Después de la heroica lucha librada por los obreros de SEAT y por todo el pueblo de Barcelona en solidaridad con ellos, los fascistas y su sindicato junto con los revisionistas se han unido en santa "alianza" para ahogarla y conseguir romper la unidad alcanzada por los obreros...

Los obreros de SEAT han visto claramente el camino que llevan estos traidores y han visto cómo la mayoría de estos charlatanes no han sido despedidos. Solamente han despedido a los que verdaderamente eran honrados. Hay una gran experiencia acumulada que ya nadie podrá

borrar y es el éxito de la lucha decidida al margen de los enlaces, el sindicato y demás tinglados fascistas. Hoy los despedidos desprecian los "cauces" fascistas y el sindicato. Están intentando reunirse para ir a la puerta de la fábrica y entrar en ella. Dentro de la fábrica todos los obreros mantienen en alto la consigna de readmisión total y están dando una respuesta a la represión e intentan reagruparse.

Como decía la octavilla editada por el Comité Nacional de Cataluña de la O.M.L.C.:

"Debemos aprovechar estas luchas para prepararnos mejor y preparar nuevos y más decisivos combates" y a esto hay que añadir nuestra última experiencia AISLAR A NUESTROS ENEMIGOS LOS REVISIONISTAS. Debemos ligar nuestra lucha a la de todo el proletariado de España y unirnos en la gloriosa tarea de RECONSTRUIR NUESTRO GLORIOSO PARTIDO COMUNISTA.

LOS AMIGOS, LAS MASAS

DE UN CANDIDATO

Son grandes mis experiencias en la lucha, las cuales de alguna forma quisiera reflejar. Aunque no me creo lo su ficientemente formado pero sí he comprobado con mis luchas que no estuve equivocado, aunque muchas de ellas no hayan sido lo gloriosas que yo hubiera querido ya que era un obrero que luchaba espontáneamente, casi aislado y falto de apoyo de una línea de lucha que estuviese de acuerdo con los intereses de mi clase que eran los intereses defendidos por mí.

Pero al fin la justeza de la O.M.L.E. y del que pronto se llamará Partido Comunista de España Reconstituido me demostró que ya no estoy sólo, que tengo de apoyo lo más justo y honrado de la clase revolucionaria y hace que me responsabilice más en mis actos y luche con todo mi ardor contra los que se oponen a los intereses de la clase obrera y de todos los pueblos de España y de toda la clase oprimida del mundo.

En primer lugar empezaré por mis primeros pasos en Comisiones aunque nunca como miembro ya que había empezado a ver claro sus martingalas. Luché con ellos por no tener otras posibilidades y por ahí vino la primera demostración clara de lo turbias que son sus maniobras.

En principio piden dinero para cubrir sus necesidades. Pero esto son pa abras que no les sirvieron de nada más que para hundirse más frente a mi postura, ya que en cierta ocasión yo les pedí apoyo para otra persona honrada que durante una lucha cayó enfermo y entonces sólo dieron palabras; aquel elemento si sanó fue a costa de su familia, no por el apoyo recibido de esa gente que percibiendo de mí un dinero y de muchos más no sé a dónde irá a parar. Todo esto lo expuse con toda claridad en una reunión que se celebró con diversos miembros de CCOO a la cual asistí como oyente y con el aviso por parte de uno de ellos de que yo no hablara nada. Este fue un primer roce. Después tuve otros con más perros de esta clase y cuando vieron que mi postura estaba clara como verdadero revolucionario me cortaron toda clase de propaganda y contactos hasta que me aislaron, cosa que en parte fue lo mejor que pudo sucederme porque

eso me llevó a demostrar a las masas para qué servía esa organización.

Siguiendo en la lucha esta vez me topé con el oportunismo claro del MCE y otros elementos que aún no sé de dónde son. Provocan una lucha y con ella una asamblea en la cual no dieron la cara y yo, nuevo en la factoría y sin saber los motivos, nada más que por encima, ante la evidencia de derrota que amenazaba traté de aclarar las cosas a los obreros con mis experiencias, cosa que se consiguió en principio. Pero me dí cuenta que aquellos provocadores oportunistas querían seguir a cubierto por sus ofrecimientos a que nuevamente hablara en la asamblea y entonces fue cuando ví en ellos al capitalista, siempre dispuesto a sacar el mayor jugo a los obreros, por ser los que menos conocen aún y desistí de seguir su juego lo cual llevó aquella lucha a la derrota.

En esa lucha hubo un montón de despidos, entre ellos los principales promotores y a la vez yo aprendí a localizar gente sana y me puse en contacto con uno a la vez que a mí me veía otro de ORT. Este aprovechándose de los dos nos quiso formar a su manera y como no era la mía y se lo demostré en diversas luchas me descartó de sus maniobras y aprovechó al otro, el cual pasó a dicha organización sin haber demostrado su valía ya que estaba siempre a cubierto y yo como un verdadero luchador demostrado en numerosas ocasiones fui abandonado por ese miembro y se me cortó de nuevo toda propaganda e información.

Por todo esto hoy veo claro que las libertades las conseguiremos con una justa línea y esa la veo clara por mi sentir que es el del pueblo, en la justa línea de José Díaz y en el que pronto será el Partido Comunista de España Reconstituido, por ser la línea que no descarta al revolucionario sino que la lucha con ahínco por lograr que ocupe un puesto en la Organización, no como toda esta pandilla de revisionistas y oportunistas que no buscan nada más que gente a la que con engaños puedan atraerse y no vayan contra sus intereses que no son otros que la venta de la gente honrada para así seguir su juego con la oligarquía española, enemigo principal de la clase obrera y de todo el pueblo.

Seguimos recibiendo los resúmenes de las discusiones de los Proyectos de Programa y Estatutos que se están llevando a cabo en las distintas organizaciones y entre las masas. También insertamos extractos de una octavilla del Comité Nacional de la O.M.L.C.

NOS APROXIMAMOS A LA META:

EL CONGRESO RECONSTITUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA

Desde que nace la ORGANIZACION DE MARXISTAS-LENINISTAS DE ESPAÑA en 1968, se plantea como tarea central de toda actividad política la Reconstrucción del Partido Comunista de España. La camarilla de Carrillo lo ha degenerado, convirtiendo el glorioso Partido, que dirigió el camarada José Díaz, en un partido burgués, que practica una política de conciliación de clases y se arrastra en todo momento tras el fascismo. La clase obrera y los pueblos de España, que siempre han de mostrado su odio reconcentrado y su enfrentamiento al fascismo, se en contraban sin dirección, a expensas de las maniobras que fascistas y revisionistas quisieran montar.

La O.M.L.E., y sólo ella, lo ha hecho de forma consecuente, durante seis años ha estado trabajando incansablemente en volver a poner en pie lo que los revisionistas han tirado por tierra: ha elaborado una línea política aplicando el marxismo-leninismo a las condiciones concretas de España, se ha dotado de una estructura orgánica propia de un partido comunista de corte bolchevique, ha establecido estrechos vínculos con las masas y se ha extendido por todo el país. Como dice nuestro órgano central "Bandera Roja" "somos la vanguardia del proletariado, eso ya nadie puede regateárnoslo; hasta nuestros peores enemigos así lo reconocen..."

RESUMEN DE LA DISCUSION DEL PROYECTO DE TESIS PROGRAMA Y ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (reconstituido) EN EL COMITE CULTURAL

En nuestro Comité se discutió ampliamente el Proyecto de Tesis Programa y Estatutos presentado para el Partido. En general se está de acuerdo en que el anterior Programa aprobado en la Conferencia es mucho más completo, y tiene algunas partes, como es la exposición que se hace de los antecedentes históricos de la Revolución en España que vemos muy importantes de conocer, para el posterior desenvolvimiento de la lucha en nuestro país. Por tanto opinamos que el nuevo Proyecto es más concreto y como un resumen del anterior, pero que puede ocasionar dudas a aquellos camaradas que no hayan conocido el primero, creemos que su exposición está clara, pero si previamente se ha conocido y discutido el anterior.

En primer lugar pasamos a ver la convocatoria del Congreso, si era el momento justo y estaban creadas las condiciones para la celebración del mismo. To-

dos los camaradas estamos de acuerdo en que es el momento oportuno para ello, destacando la importancia de la campaña de rectificación en marcha actualmente y de que ésta se lleve a fondo en toda la Organización.

Respecto al análisis histórico que se hace en el proyecto sobre el nacimiento, desarrollo y posterior degeneración del PCE, lo consideramos justo. Al tratar la cuestión de la II República se recordó el documento enviado por Manuilski al Partido en el que señalan los errores de sectarismo cometidos por éste. Comprobamos que lo que se expone en el Proyecto está completamente de acuerdo con la posición mantenida por la III Internacional. Sobre el resto del análisis histórico todos estamos de acuerdo.

A continuación pasamos a discutir los puntos del Programa de la Unión Popular Antifascista. Aquí fue donde surgieron más dudas:

- En el 1º punto, vemos acertado el cambio al 1º lugar, ya que es muy importante y fundamental la formación del Gobierno Provisional para el posterior desarrollo de la Revolución. Consideramos que debe concretarse tal como se hacía en el anterior programa el carácter de este Gobierno: "órgano de la insurrección armada" y por quiénes estará formado. Vemos acertado el que aparezca de forma explícita el derecho del pueblo a revocar a sus representantes en el momento que no representen sus intereses.

- En el 2º punto, surgen dudas respecto a lo que son los consejos obreros y populares; algunos camaradas señalan que estos consejos serían los órganos rectores de las fábricas, de cada centro de trabajo, etc, y que estarían formados por los elementos más avanzados de las masas. Desaparece lo referente a las Cortes contrarrevolucionarias, consideramos que esto debe aparecer en el programa. También desaparece lo del "Ejército y su depuración", está mejor ahora, porque de la forma que se expresaba antes podía ocasionar confusiones, sobre si se mantendría su actual estructura.

- En el punto 3º, vemos justo que se señalen además de las nacionalidades las colonias.

- En el punto 4º, está muy acertado que se especifique que la libertad de manifestación... será para el pueblo. No estamos de acuerdo en que desaparezca el "derecho de huelga", consideramos que es muy importante señalarlo. También vemos que desaparece "la abolición de la pena de muerte" y "el indulto a los presos comunes...", en nuestra discusión interpretamos que estos términos ya iban implícitos en la "elaboración democrática del Código Penal".

- Punto 5º, no creemos necesario que

se especifique lo del "matrimonio civil" ya que va unido a "la separación de la Iglesia y el Estado". En la frase "separación de la escuela y la Iglesia", creemos que se debe cambiar por "separación de la Enseñanza y la Iglesia", por ser el término Enseñanza mucho más amplio, pues abarca no sólo a la escuela sino a las academias, Universidades, etc, muchas de las cuales están íntimamente ligadas a la Iglesia.

- Punto 6º, la redacción de este punto es mucho más clara y concreta que el anterior.

- Punto 7º, aparece como nuevo, "la organización de la clase obrera en un Sindicato Unico", esto es muy importante de cara a la unidad y organización de la clase obrera ya que evita el que estén divididos, lo cual favorece a la burguesía. Con lo demás estamos de acuerdo.

- Punto 8º, vemos que se cambia lo de "anulación" por "revisión de los tratados secretos", nos parece más correcto como se señala ahora, ya que en un primer momento es posible que necesitemos de mantener algunos de esos tratados.

Asimismo, se discutió el Proyecto de Estatutos, estando de acuerdo con los cambios introducidos respecto del anterior. Nos pareció acertado el nuevo punto de miembros del Partido, referente al comportamiento que hay que tener, en caso de detención, ante la policía.

Han surgido algunas dudas: una de ellas es la diferencia que hay entre Conferencia y Congreso. El ¿por qué ahora hablamos de Congreso y no de Conferencia?

Otra duda es la referente al Comité Central y Comité de Dirección, ¿qué diferencia hay? En todo lo demás estamos de acuerdo.

NOTA DE LA REDACCION

- Camaradas, amigos:

Hemos subido el precio de B.R. y también será subido el de otras publicaciones que edita nuestra Organización. Ya hemos tratado otras veces sobre este asunto, explicando que el precio fijado a nuestra propaganda es muy inferior a su costo real. ¿Cómo es posible realizar ese "milagro"? Nosotros no tenemos ningún banco o "mecenas" que nos provea de fondos. Todo lo basamos en el trabajo y en el sacrificio económico de nuestros militantes así como en la ayuda que nos prestan las masas. Confiamos en que esa ayuda no nos faltará nunca y que se irá incrementando de día en día. Pero llega un momento que los aumentos de los materiales, etc., superan todos nuestros esfuerzos y la propaganda tiene que seguir apareciendo. De ahí que hayamos decidido aumentar el precio.

AVANCEMOS EN LA PROFESIONALIZACION, FORTALEZCAMOS EL CENTRALISMO

La existencia de una organización comunista con una línea política clara y revolucionaria, con un plan justo de trabajo que abarque un período más o menos largo y fuertemente centralizada, es indispensable para el desarrollo del movimiento obrero y popular. Nosotros venimos trabajando, desde hace ya bastante tiempo, para crear esa organización en la lucha contra todos los enemigos de la clase obrera y del socialismo y superando grandes dificultades. Para eso comenzamos a crear un núcleo dirigente y centralizador de toda la actividad. Sin ese núcleo, compuesto por los camaradas más seguros y cohesionados por la idea de reconstruir el Partido de la clase obrera, nos habría resultado imposible dar un sólo paso adelante. Una vez constituido ese núcleo, y a medida que fue desarrollándose el trabajo, se nos planteó la necesidad de fortalecerlo, comenzando a establecer la división del trabajo en su seno y la profesionalización indispensable de algunos camaradas dedicados por entero a las actividades propias de la Organización. La profesionalización de un número cada vez mayor de camaradas, particularmente de camaradas obreros, es algo que nos viene exigiendo la marcha del trabajo y está ligado a la misma naturaleza del Partido. Sin un número suficiente de camaradas pertrechados ideológicamente y bien organizados, que concentren y dirijan toda la actividad revolucionaria, no se puede decir que exista verdaderamente el Partido. De ahí que hayamos concedido tanta importancia a este asunto.

De lo dicho se desprende que la profesionalización, aparte de preparación y una experiencia suficiente en la lucha contra la policía política (cuya labor consiste en perseguir a los revolucionarios) requiere una dedicación completa a las tareas revolucionarias, lo que no debe confundirse con una actividad sindical.

Algunos camaradas responsables "olvidan" estas cosas, no cumplen debidamente sus obligaciones, relajan la vigilancia y son muy propensos a dejarse llevar al terreno del trabajo sindical. Pero el que esté suceda con tanta frecuencia, no obstante lo que venimos insistiendo, no es por casualidad, ni por mala voluntad. En España sucedió lo que en Rusia en la época de creación del Partido, donde, como dice Lenin, las condiciones de opresión política, de una parte, "incita" con fuerza a pensar en las cuestiones políticas a los obreros que luchan en el terreno económico, y, de otra, "incitan" a la socialdemocracia a confundir el tradeunionismo con el socialdemocratismo". Ni qué decir tiene que estas condiciones nos son muy favorables y tenemos que pensar seriamente en la gran responsabilidad que nos impone.

Pues, cuanto más fuerte y extendida está en las masas la tendencia a pensar en las cuestiones políticas, más necesario se hace también desplegar por nuestra parte una actividad verdaderamente comunista: elaborar planes de acuerdo con un plan general y buscar los medios para llevarlos a cabo; resumir y centralizar las experiencias; crear todo tipo de organizaciones especiales y de masas; dirigir de forma efectiva cada parte y el conjunto del movimiento.

Para hacer todo esto necesitamos la organización y en ella juegan un papel muy importante los camaradas responsables. Un comité local no puede estar compuesto íntegramente por camaradas dedicados plenamente a las tareas revolucionarias. Generalmente, la mayor parte de sus componentes son camaradas que tienen su empleo en distintas ramas de la producción, están ligados a las masas y sobre ellos recae la mayor parte del trabajo práctico de la localidad.

Además de su comité (esos camaradas no deben olvidar) existen otros comités locales con sus trabajos respectivos y que precisan de sus experiencias (y con frecuencia ayuda de diverso tipo). No se puede olvidar que, además de los co-

mités y de los trabajos locales, de cada parte, existe un trabajo a escala nacional y unos organismos centrales responsables de extender las experiencias, de disponer convenientemente de los medios y de las fuerzas, de vigilar por el justo cumplimiento de la línea y de los planes elaborados por todos de común acuerdo, etc. etc.

Todo esto no se puede olvidar ni por un momento. Pero desgraciadamente se olvida con demasiada frecuencia. El resultado es que se cae irremediabilmente en una actividad localista, estrecha, sindical, en lugar de desarrollar la labor comunista variada y múltiple. ¿Quiénes son los culpables de esos "olvidos"? Naturalmente, si los comités locales no miran más el conjunto y no prestan más ayuda al Comité de Dirección, ellos tienen algo de culpa. Pero los verdaderos culpables son los camaradas miembros del C.D. que no atienden sus tareas debidamente, no fortalecen el centralismo, no estudian suficientemente, ni informan bien ni regularmente; no ejercen una dirección eficaz ni ayudan en su trabajo a los otros camaradas del C.D., sino que se pierden en menudencias y terminan haciendo una labor impropia para su responsabilidad entorpeciendo, además, el trabajo de los demás camaradas.

¿No va siendo hora de acabar con estas deficiencias?

Conviene que citemos aquí la circular elaborada recientemente por la C.E. de nuestro Comité de Dirección, cuya parte señala:

"No se debe olvidar que los miembros del C.D. en las localidades son responsables, ante todo, de las actividades que afectan al conjunto de la Organización. Esa actividad incluye, como es lógico, la dirección del trabajo local. Mas esa dirección sólo es posible realizarla si mantienen un vínculo estrecho con la Comisión Ejecutiva; si establecen planes de acuerdo con ella y la informan debidamente. De otro modo, si, por ejemplo, los camaradas responsables del trabajo local se pierden en menudencias, es claro que no podrán cumplir con su cometido, ni siquiera en la localidad, ni podrán prestar ayuda en nada a la Comisión Ejecutiva. Hay que acabar con este estado de cosas. Eso significa bolchevizar la Organización. Rectificar los métodos artesanos, eliminarlos de nuestro trabajo, no es una palabra vacía. Esto lo hemos dicho muchas veces. Significa que los camaradas responsables tienen que esforzarse para actuar como auténticos profesionales de la revolución, no como aprendices.

Hace falta repetirlo una vez más: tenemos que empeñarnos en hacer las cosas bien y no, como parece que se está poniendo de moda, dedicarnos a gritar como papagayos: ¡Viva la "línea"! Estos gritos no sirven para ocultar que se es un artesano y que en realidad se está muy satisfecho de serlo; para ocultar la falta de carácter, la pereza mental, el atolondramiento, etc."

¿No va siendo hora de acabar de una vez con esas cosas?

Los revisionistas de España y Portugal son verdaderos agentes del socialimperialismo soviético

En algunos países europeos los partidos revisionistas no están suficientemente desenmascarados ante las masas, controlan todavía el movimiento obrero, aunque ya anuncia su derrota la aparición de una nueva vanguardia marxista-leninista. Este control relativo de la clase obrera por el revisionismo, hace que los monopolistas de países como Francia, Italia..., puedan aún utilizarlos

como sus agentes en el seno de la clase obrera, adquiriendo así estos vendidos un tinte "nacional". No ocurre así en todos los países. A diferencia de otras épocas, en la actualidad el revisionismo está en el poder en la URSS, lo que hace que estén sometidos a los soviéticos algunos de los partidos revisionistas del mundo capitalista. Este es el caso de los revisionistas de España y

Portugal. Su largo exilio, sus débiles lazos con la burguesía monopolista, su no inclusión en los organismos burocráticos, como parlamentos, los sindicatos, los ayuntamientos, le hace tomar el carácter de verdaderas agencias al servicio de los intereses socialimperialistas.

En Portugal, las contradicciones entre la URSS (representada por la camarilla revisionista de Cunhal), y los intereses de los monopolios europeos (guardados por el fascista Soares), han puesto en evidencia el carácter de agentes del socialimperialismo soviético de Cunhal y su banda, provocando el temor en las oligarquías europeas de que la situación pueda resolverse en su propio perjuicio. Tal sentido tienen las declaraciones aparecidas en el diario alemán "Die Welt": "Portugal tendrá que elegir entre una dictadura comunista o un sistema presidencial socialdemocrático", y las del órgano del Episcopado español, el fascista "YA": "El P.C.P. tiende a convertirse en el partido único del país y ... Moscú pretende implantar (su dictadura) en Portugal a través de Cunhal .

Si sustituimos la palabra "comunista" por la socialimperialista y "sistema presidencial socialdemocrático" por dictadura fascista de los monopolios, tendremos un cuadro aproximado de la situación que atemoriza a la oligarquía financiera de Europa; un Portugal con una situación geográfica de guardaespalda del continente, que por ello y para sostener a su régimen fascista forma parte de la OTAN, y es demasiado peligroso si cae en manos del socialimperialismo soviético.

¿Es muy diferente con relación a la URSS la posición de Carrillo que la de los socialfascistas portugueses? En absoluto. Como se señalaba en B.R. nº 35:

"Hacia ya tiempo que los carrillistas venían proclamando su independencia respecto al PCUS (como si los verdaderos partidos comunistas no fueran independientes); hicieron por su cuenta un viaje a China para hacer notar sus "diferencias" con la camarilla dominante en la URSS y no cesaron de condenar la intervención brutal de ésta en los asuntos de Checoslovaquia.

Todo esto estaba destinado a agradar a la oligarquía monopolista y fascista española.

Posteriormente, estos mismos caballeros han ido más lejos en su "distanciamiento", llegando incluso a reconocer públicamente la "manipulación" que hace la URSS de algunos partidos revisionistas para "preparar un conflicto entre

estados socialistas". Las cosas no pueden estar más claras respecto a las verdaderas intenciones del socialimperialismo soviético y las tendencias que siguen las relaciones entre partidos revisionistas.

Sin embargo, recientemente, los carrillistas han vuelto al "buen camino", tragándose todo lo que han dicho anteriormente y poniéndose de nuevo en cuerpo y alma al servicio del socialimperialismo para hacer lo que antes habían denunciado hipócritamente. A cualquier persona que haya seguido el desarrollo de los acontecimientos políticos en España, no le será difícil la causa de ese cambio tan repentino por parte de los carrillistas: la ruptura del bloque oligárquico-reformista del 20 de Diciembre, con lo cual se han venido abajo todas sus esperanzas de entrar en el régimen fascista para servir, de manera directa y desde puestos bien remunerados, a la oligarquía monopolista.

Para los monopolistas europeos, la experiencia portuguesa, unida al declarado carácter de agente de los socialimperialistas que tiene Carrillo, es un nuevo problema que añadir a los que ya tienen. La crisis económica que padece el mundo capitalista y las luchas de los pueblos en defensa de sus justos intereses, provocan la agravación de las contradicciones entre los distintos imperialismos, pasando a confrontaciones más directas en los puntos en que los intereses de algunos de ellos se vean más amenazados por sus competidores, originándose en este proceso bruscos cambios de alianzas, nuevas y frágiles alianzas, traiciones a los antiguos "amigos", para ver la mejor manera de salvarse cada uno de la quema.

Esta es una de las razones por la que los monopolistas europeos, viendo que en Portugal tienen una situación difícil, cambiarán su antigua "intransigencia" con los fascistas españoles por la mayor de las "comprensiones". En esto serán apoyados por los imperialistas yanquis, pues como decía la revista de la Liga Naval de EE.UU., "Sea Power":

"España parece más que nunca esencial para la existencia de la OTAN y del Occidente".

La Bandera Roja nº 56, decía: "... los fascistas y los liberales", ante el curso que toman las cosas, ensayarán nuevas maniobras, intentarán llevar a cabo nuevos reagrupamientos, buscarán crear una nueva situación que les sea más favora-

ble para salir de su terrible aislamiento. Esta "nueva" situación se la están encontrando, como vemos, en buena parte hecha, por lo que si antes la oligarquía financiera de nuestro país estaba dispuesta a hacer algunas "concesiones" y maniobraba a tal fin, ahora con el fracaso del "pacto para la libertad", de las sucesivas "liberalizaciones" y de la "apertura", lanzan sus efectivos más brillantes (los Fraga, Areilza y otros antiguos pactistas como éste), con la baza de Portugal como principal triunfo en sus manos frente a Europa, sin preocuparse demasiado de enmascarar su naturaleza sanguinaria fascista. Ellos saben que su posición con respecto a los monopolios europeos es fuerte momentáneamente, dado el desarrollo de los acontecimientos portugueses y la misma fascistización creciente de los países capitalistas europeos. Girón puede decir con toda confianza: "quien crea que el régimen va a cambiar, está muy equivocado", anunciando así no sólo la continuación de la represión más brutal (que es la principal característica del régimen fascista), sino la agravación de la misma.

El auge de las luchas obreras y populares, la creciente decisión y conciencia de éstas, obliga a los fascistas a

afilarse todas sus armas para defenderse de lo que se les viene encima. Mientras la prensa fascista se vuelca en alabanzas al "centro" de Fraga, el sector más negro del fascismo, las bandas armadas de FES y otros de la misma catadura, han entrado a formar parte de la "asociación" que directamente ha creado el Consejo Nacional del Movimiento fascista, el "Frente Español" (¿"Frente" a quién? cabría preguntarse. Frente al pueblo, claro está, para continuar el régimen de explotación y de terror). Allí, bajo el control y dirección de los Fernández Cuesta, Girón, etc., estas "asociaciones" constituirán las milicias paramilitares fascistas destinadas a ser las fuerzas de choque de la oligarquía financiera ante las oleadas de luchas obreras y populares ya iniciadas y que de forma cada vez más consciente y organizada acabará con la total destrucción del fascismo y sus agentes.

¡Hay que estar alertas! B.R. nº 56 ya advirtió: "No podemos descartar la posibilidad de que, ante sus fracasos, los fascistas emprendan con cualquier pretexto una masacre en masa de revolucionarios y demócratas para intentar tomar de esa forma la iniciativa y restablecer el "equilibrio" político que les es absolutamente desfavorable".

PORTUGAL:

las masas no pierden la iniciativa

Por su carácter de país colonizador y dependiente, que ha vivido, además, bajo el yugo de un régimen de dictadura fascista, Portugal es un punto donde convergen diversas contradicciones.

El proceso de descolonización de los territorios ocupados y las libertades que disfrutaban actualmente el pueblo portugués son dos importantes victorias conseguidas por la lucha armada de los pueblos oprimidos y por la que ha sostenido el pueblo portugués contra el imperialismo y el régimen fascista de la oligarquía. Con estas conquistas, las masas populares de Portugal, han logrado mejorar su posición política y los

viejos problemas derivados de la guerra colonial, que han influido decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos hasta el pasado mes de Abril, aparecen relegados a un segundo plano. Pero los problemas de todo tipo, el paro, la miseria, la explotación de las masas obreras, la dependencia nacional y las intentonas contrarrevolucionarias de la reacción y el imperialismo no han desaparecido. A la vez que ha colocado a las masas en mejores condiciones para proseguir la lucha, el movimiento de Abril no ha hecho sino poner al orden del día la solución de todos esos problemas. Estos han desplazado la aten-

ción de todas las fuerzas y el centro de gravedad de las luchas al interior del país, haciéndola tomar formas cada vez más violentas.

Las masas populares, encabezadas por la clase obrera, de entre la que se destaca una vanguardia m-l, no dejarán de aprovechar las mejoras políticas conseguidas para elevar su nivel de organización y su conciencia política. Así creará mejores condiciones para acabar con la opresión y explotación que sufren. Al mismo tiempo el imperialismo y el socialimperialismo soviético vienen librando una dura lucha por la influencia en Portugal y en las colonias recién liberadas o en proceso de descolonización. El socialimperialismo soviético pugna por desplazar y ocupar el puesto que hasta ahora ha venido ocupando el imperialismo yanqui y otras potencias imperialistas. De ahí que tanto los imperialistas, aliados a la reacción interna, como los revisionistas, al tiempo que tratan de arrebatarse a las masas todas sus conquistas, se pelean entre sí. El imperialismo y la reacción interna intentan dividir a la clase obrera y alejar el peligro de penetración del socialimperialismo soviético. Para eso organizan las fuerzas del antiguo régimen y provocan el sabotaje económico, siembran la confusión en el pueblo y chantajea con la amenaza de una intervención directa. Los revisionistas por su parte, utilizando la demagogia, desvían las iniciativas revolucionarias de las masas y buscan colocarlas bajo la tutela del Movimiento de las Fuerzas Armadas. Los objetivos que persiguen son muy claros: neutralizar a la clase obrera, tenerla controlada a cambio de unas migajas y de forma que les permita una alianza con un sector del ejército, hoy en el poder, que puedan facilitar los designios del socialimperialismo soviético.

Pero todos estos planes y maniobras están abocados al fracaso si la clase obrera sigue su lucha independiente. En todo el transcurso de los acontecimientos últimos de Portugal, las masas obreras y populares han tenido la iniciativa y han sido las verdaderas protagonistas. Los revisionistas están interesados en quitar a la clase obrera su papel de fuerza dirigente de la revolución para ponerlo en manos del Movimiento de las Fuerzas Armadas. No se puede negar la influencia que ha ejercido el pueblo en el ejército, sobre todo en la tropa, entre los suboficiales y algunos oficiales. Pero el movimiento de las fuerzas armadas no ha hecho otra cosa más que actuar

de freno, ha sido el escudo de la reacción y habremos de verlo actuar en su verdadero papel de verdugo del pueblo.

Mucho antes del 25 de abril estallaron huelgas y manifestaciones en todas partes contra la guerra colonial, contra el fascismo y la explotación capitalista protagonizada por la clase obrera. Con el golpe militar, la reacción trataba con el apoyo del imperialismo occidental de salir al paso de la verdadera revolución que se estaba gestando. Para eso buscó el apoyo del Ejército. El primer proyecto del Movimiento de las Fuerzas Armadas no iba más allá de la creación de "asociaciones políticas", una "amnistía" limitada, un estatuto de "autonomía" para las colonias y algunas otras reformas de poca monta. Para llevar a cabo este programa situaron al frente del "movimiento" al fascista declarado Spínola. Mas esos proyectos pronto se vinieron abajo por la acción de las masas. Las huelgas y las manifestaciones de los obreros en defensa de sus derechos se sucedieron; se asaltaron las cárceles, se apalearon a los PIDE, se levantó en todas partes una oleada popular imponente en apoyo de los movimientos de liberación de las colonias. Los revisionistas hicieron todo lo posible por desviar y sofocar las luchas; aparecieron como esquirolas y bomberos de la Revolución mientras que la reacción preparaba la intentona contrarrevolucionaria de septiembre con la ayuda del gobierno provisional. Esta intentona fue igualmente deshecha por la acción de las masas no quedándole, después de esto, al general Spínola más alternativa que retirarse para conspirar desde otro lugar dejando a los otros oficiales al "frente" del pueblo.

De este descabro de la reacción, el revisionismo salió fortalecido debido a la debilidad momentánea de la vanguardia m-l y al respaldo económico, diplomático, etc., etc., que les presta la Unión Soviética. Esto explica la exasperación del imperialismo yanqui y de sus socios europeos que no cesan de presionar y de lanzar amenazas de intervención en Portugal acompañadas con la presencia en sus costas de la flota de la O.T.A.N.

Las masas, como ha quedado demostrado, no se dejarán atemorizar por las amenazas de los imperialistas. Tampoco lograrán desviarlas de su camino los revisionistas (la crisis económica galopante hará muy difícil su tarea) sino que siguiendo el camino trazado por su van-

guardia marxista-leninista, proseguirán la lucha de forma independiente contra la reacción y el imperialismo y contra todas las tentativas del social-imperialismo, se desprenderá al fin de los agentes de éste y los arrojará por la borda.

Un paso importante dado últimamente en este sentido consiste en la unidad sindical. El revisionismo intenta servir de esta conquista de la clase obrera para sus fines traidores. La unidad sindical constituye una honda aspiración de la clase obrera, como lo es la ocupación de tierras que están lle-

vando a cabo los campesinos. En ninguno de estos casos, como en ocasiones anteriores, las masas han esperado que los capitalistas les concedan nada y, como siempre, los revisionistas sólo han actuado para llevar el agua a su molino. La clase obrera se prepara, da ejemplo a los otros sectores populares y no pierda la iniciativa. Mientras que los reaccionarios, los imperialistas y los revisionistas se ven cada vez más desenmascarados. Es en este cuadro general donde van a tener lugar las próximas elecciones.

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCION DEL P.C. DE LA UNION SOVIETICA Y EL P.C. DE CHINA

("LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS EN LA CONFERENCIA DE LOS PARTIDOS HERMANOS DE 1960" por la Redacción del "Renmin Ribao" y la Redacción de la revista "Hongqi", 6-9-1963)

Parte novena

En su carta abierta, el C.C del PCUS afirma que en dicha Conferencia, la delegación del PCCH, "sólo cuando se vio en peligro de quedar aislada por completo, firmó la declaración". Esta es otra mentira.

¿Cuáles fueron realmente los hechos?

Es cierto que antes de la Conferencia y durante su curso, la dirección del PCUS organizó a un número de representantes de los partidos hermanos para lanzar un ataque envolvente contra el PCCH, trató de reducir a la sumisión a las delegaciones del PCCH y de otros partidos hermanos marxistas-leninistas valiéndose de la llamada mayoría, e intentó obligarles a aceptar su línea y puntos de vista revisionistas. Sin em-

bargo, los intentos de la dirección del PCUS de imponer su posición a otros terminaron en el fracaso, tanto en la Comisión de Redacción de los 26 Partidos hermanos, como en la Conferencia de Representantes de los 81 Partidos hermanos.

El hecho es que fueron rechazadas muchas tesis erróneas expuestas en el proyecto de Declaración presentado por la dirección del PCUS. He aquí algunos ejemplos:

Fue rechazada la tesis errónea de la dirección del PCUS de que la coexistencia pacífica y la emulación económica constituyen la línea general de la política exterior de los países socialistas.

Fue rechazada su tesis errónea de que la aparición de una nueva etapa de la crisis general del capitalismo se debe a la coexistencia pacífica y la emulación pacífica.

Fue rechazada su tesis errónea de que existe una posibilidad creciente para la transición pacífica.

Fue rechazada su tesis errónea que se opone a que los países socialistas lleven a cabo su "edificación en el aislamiento", tesis que se opone en realidad a que los países socialistas sigan la política de apoyarse principalmente en sus propios esfuerzos en la construcción.

Fue rechazada su tesis errónea que se opone a las llamadas "actividades de grupos y de fracciones" en el movimiento comunista internacional, tesis que significa en realidad exigir que los partidos hermanos obedezcan al bastón de mando de la dirección del PCUS, abolir los principios de independencia y de igualdad en las relaciones entre los partidos hermanos y sustituir el principio de llegar a la unanimidad mediante consultas por el sometimiento de la minoría a la mayoría.

Fue rechazada su tesis errónea que subestima el serio peligro del revisionismo contemporáneo.

El hecho es que fueron inscritas en la Declaración muchas opiniones correctas concernientes a importantes principios, que formularon las delegaciones del PCCH y de otros partidos hermanos. Gracias a la aceptación de los puntos de vista de las delegaciones del PCCH y de algunos otros partidos hermanos, figuran en la Declaración las siguientes tesis: sobre la naturaleza inalterada del imperialismo; sobre el imperialismo norteamericano como el enemigo de los pueblos de todo el mundo; sobre la formación del frente único más amplio contra el imperialismo norteamericano; sobre el movimiento de liberación nacional como una fuerza importante que previene una guerra mundial; sobre el cumplimiento cabal de la revolución nacional-democrática por los países recién independizados; sobre el apoyo de los países socialistas y del movimiento obrero internacional a la lucha de liberación nacional; de que en varios países capitalistas desarrollados, que se hallan bajo el dominio político, económico y militar del imperialismo norteamericano, la clase obrera y las masas populares dirigen el golpe principal contra la dominación del imperialismo norteamericano, así como contra el capi-

tal monopolista y otras fuerzas de la reacción interior, que traicionan los intereses de la nación; sobre el principio de llegar a la unanimidad mediante consultas entre los partidos hermanos; sobre la oposición a que el revisionismo castre el espíritu revolucionario del marxismo-leninismo; de que los dirigentes de la Liga de Comunistas de Yugoslavia han traicionado al marxismo-leninismo, etc., etc.

Desde luego, cabe añadir que después que la dirección del PCUS dio su conformidad para que se suprimieran sus proposiciones erróneas y aceptó las proposiciones correctas de partidos hermanos, las delegaciones del PCCH y de otros partidos hermanos también hicieron algunas concesiones. Por ejemplo, sostuvimos puntos de vista diferentes sobre las cuestiones concernientes al XX Congreso del PCUS y a las formas de transición del capitalismo al socialismo, pero tomando en consideración las necesidades del PCUS y de algunos otros partidos hermanos, acordamos copiarla misma versión que usó la Declaración de 1957 sobre estas dos cuestiones. Sin embargo ya entonces hicimos constar a la dirección del PCUS que para nosotros era la última vez que nos acomodábamos a semejante formulación acerca del XX Congreso del PCUS y que no lo volveríamos a hacer nunca en el futuro.

Por los hechos arriba mencionados, se ve que la lucha entre las dos líneas del movimiento comunista internacional atravesó todo el proceso de la Conferencia de Moscú de 1960. Los errores de la dirección del PCUS, revelados en esta Conferencia, ya eran más amplios que en el período anterior. Por el proyecto de Declaración presentado por la dirección del PCUS y sus intervenciones en la Conferencia, se ve claramente que el contenido político central de la línea errónea que ella trataba de imponer a los partidos hermanos, consistía en sus erróneas teorías de "coexistencia pacífica", "emulación pacífica" y "transición pacífica", y que su contenido en materia de organización consistía en la errónea política de sectarismo y escisionismo. Esta era una línea revisionista, diametralmente opuesta al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario. Las delegaciones del PCCH y de otros partidos hermanos marxista-leninistas se opusieron firmemente a esta línea y defendieron con decisión la línea del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

LA GUERRA DE VIETNAM HA SIDO UNA GRAN VICTORIA DE TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO

"Por primera vez en la historia, una colonia débil y pequeña ha derrotado a una fuerte potencia colonialista. Esa es una gloriosa victoria del pueblo vietnamita y también una victoria de las fuerzas mundiales amantes de la paz, la democracia y el socialismo.

Una vez más el marxismo-leninismo ha mostrado a la clase obrera y el pueblo de Vietnam, el camino para llevar a cabo con éxito una guerra de resistencia para la salvación nacional en salvaguarda de los frutos de la revolución"

(HO-CHI-MINH)

Llevando a la práctica la consigna "todo por el frente, todo por la victoria", el pueblo vietnamita, dirigido por su glorioso Partido Comunista y tras una ardua y heroica lucha de 9 años, logró el 7 de Mayo de 1954 vencer en Dien-Bien-Fu a las mejores tropas de los imperialistas franceses. 200.000 hombres y mujeres vietnamitas fueron movilizadas, proporcionando más de 3 millones de días de trabajo para servir y ayudar en la lucha librada en el cerco al bastión imperialista francés de Dien-Bien-Fu. Cientos de miles de bicicletas, carretas llevadas por búfalos, bueyes y caballos, embarcaciones, etc., fueron usados para el transporte de arroz, víveres y municiones para el frente. Se abrieron nuevas carreteras y túneles, inutilizando las minas que había colocado el enemigo, para llegar hasta la ciudad.

La victoria de Dien-Bien-Fu fue la victoria más grande lograda por el pueblo y el ejército de liberación vietnamita en su prolongada resistencia contra los colonialistas franceses. Fue una grandiosa victoria que creó las condiciones para que el pueblo del Vietnam pudiera llevar al Norte hacia la revolución socialista.

El 20 de Julio de 1954, en la Conferencia de Ginebra, el gobierno francés no tuvo más remedio que aceptar la paz en el Vietnam sobre la base del reconocimiento de independencia, unidad e integridad territorial. Estos acuerdos estipulaban que en 1956, el pueblo vietnamita celebraría elecciones libres para la

reunificación de su país y las tropas francesas se retirarían de Indochina.

Ya antes de 1954, el Vietnam estaba dividido en dos zonas: Norte y Sur. Las fuerzas revolucionarias no eran lo suficientemente fuertes para liberar todo el país. Sólo el Norte fue liberado, mientras que el Sur una vez abandonado por los franceses se fue convirtiendo en un dominio de los imperialistas yanquis y sus lacayos, que lo utilizaban como plataforma para conquistar todo el país, atacar a la República Popular China y sofozar el movimiento revolucionario que se estaba gestando en el sur de Asia.

En Septiembre de 1954, una conferencia del Buró Político del Comité Central del Partido de Trabajadores del Vietnam, expuso la línea y las tareas concretas a realizar. Señaló:

"Durante un periodo determinado, la tarea general de nuestro Partido es: unir y dirigir al pueblo en la lucha por la implantación del acuerdo de armisticio, adelantándose y venciendo todos los intentos de minar dicho acuerdo, para consolidar la paz; esforzarse por completar la reforma agraria, restaurar la producción y aumentarla, avanzar en la creación del ejército popular para defender el Norte, mantener y avanzar la lucha política del pueblo del Sur, con el propósito de consolidar la paz, alcanzar la reunificación, completar la independencia y la democracia en todo el país".

Bajo la dirección del Partido, el

pueblo vietnamita se esforzó para aprovechar las ventajas, vencer las dificultades y cumplir los objetivos señalados por su Partido.

A partir de este momento se dieron grandes pasos en la construcción del socialismo en el Vietnam del Norte: la reforma agraria y la reconstrucción económica se culminaron con éxito, se elevó enormemente la producción, el paro y otros males sociales, como el hambre y la ignorancia, heredados del antiguo régimen, estaban físicamente eliminados, convirtiendo a Vietnam del Norte en un país socialista con "industria moderna, agricultura moderna, cultura y ciencia avanzadas".

Fueron diez años de vigoroso y firme trabajo de todo el pueblo vietnamita que dirigido por su glorioso Partido suponen firmes bases para derrotar al poderoso imperialismo yanqui, marchar sin vacilación hacia la total reunificación del país y hacia el socialismo.

Pero los imperialistas no se conformaron con su derrota. En vista de la unanimidad de los países participantes en la Conferencia de Ginebra, que presionados por los pueblos de todo el mundo, decidieron restaurar la paz en Vietnam, los imperialistas yanquis, que rechazaron firmar el comunicado conjunto, no tuvieron más remedio que prometer respetar los acuerdos de dicha Conferencia.

Pero todo eso no fue más que un velo para encubrir sus verdaderos intereses de dominio y agresión en el Vietnam.

Desde entonces y durante más de 25 años, el imperialismo norteamericano, ha sido el principal enemigo del pueblo vietnamita. En su afán de conquistar el país para convertirlo en una colonia y una base militar propia, los agresores yanquis emprendieron toda clase de artimañas para mantener su dominio en la zona y suceder a los colonialistas franceses.

Boicoteando los acuerdos de Ginebra, impidieron mediante una brutal represión que se celebraran en el Sur de Vietnam elecciones libres e implantaron un gobierno títere en Saigón encabezado por el lacayo imperialista Ngo Dinh Dien, el cual implantó un régimen dictatorial fascista al servicio de los monopolios yanquis.

A partir de aquí, comenzaron a lanzar amplias campañas de "denuncia y exterminio de comunistas", perpetrando crueles y sangrientas matanzas entre la población. En Febrero de 1958, mataron por envenenamiento a más de mil revolucionarios en el campo de concentración de Fu-Lai y en 1959, aprobaron la Ley IO-59,

que permitía la decapitación pública de patriotas y la matanza del pueblo con métodos bárbaros y medievales.

Estos crímenes bestiales lo único que hicieron fue enfurecer aún más al pueblo vietnamita. Ya en 1955, dirigidos por el Partido de los Trabajadores del Vietnam (PTV), empezaron a surgir en el Sur amplios movimientos de lucha en contra del gobierno títere y a favor de la reunificación del país. Las masas también exigían mejores condiciones de vida y libertades democráticas.

El heroísmo revolucionario creció entre las masas; luchas persistentes y valerosas tuvieron lugar en todas partes. El pueblo vietnamita, confiando en el Partido y en su Presidente Ho-Chi-Minh, estaba decidido a defender las bases revolucionarias que se habían venido formando, a proteger a los cuadros incluso al precio de sus vidas.

"Fue sólo cuando el enemigo recurría frenéticamente a los medios más salvajes para suprimir la revolución, cuando los dirigentes revolucionarios del Sur gracias a su íntimo contacto con las masas, fueron capaces de valorar la situación correctamente, afirmando clarivamente que el enemigo había sufrido un fracaso político fundamental y se prepararon, por tanto, activamente para movilizar a las masas en insurrecciones parciales, tomando el poder para el pueblo" (Breve Historia del PTV)

En este ambiente revolucionario, el 20 de Diciembre de 1960, representantes de todos los rincones de las zonas liberadas de Vietnam del Sur, celebraron un Congreso para fundar el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur (FLN), quien se puso a la cabeza de todo el pueblo vietnamita del Sur para guiarlo en su lucha.

A partir de mediados de 1961, asustados por los constantes y violentos ataques de las fuerzas armadas y el pueblo vietnamita, los invasores yanquis y sus agentes pasaron a la ofensiva iniciando la "guerra especial". El objetivo principal de esta "guerra especial" era buscar que los "vietnamitas luchasen contra los vietnamitas". Con este fin prepararon al ejército títere de Saigón, lanzándose a realizar sangrientas represiones contra el pueblo.

Para llevar adelante este plan amontonaron al pueblo en las llamadas "aldeas estratégicas", aldeas que estaban rodeadas de muros y espinos bajo un fuerte control militar. Pensaban crear 17.000 "aldeas estratégicas" y convertir a

Vietnam en un campo de concentración.

Pero el pueblo rechazó estos planes. Las "aldeas estratégicas" se deshacían una tras otra convirtiéndose en pueblos de combate.

Las luchas armadas se sucedían todos los días; hombres y mujeres, jóvenes y viejos se lanzaron a la lucha contra el enemigo. Tras dos años de "guerra especial", el pueblo vietnamita dirigido por el FLN supo inflingir política y militarmente una grave derrota a los imperialistas norteamericanos y a sus criados.

Las continuas victorias populares hicieron fracasar la "guerra especial". Esto obligó a los yanquis a aumentar incensablemente sus tropas hasta llegar a alcanzar a finales de 1964, 25.000 soldados.

Combinando la lucha política con la lucha armada, las fuerzas armadas de liberación marchaban de victoria en victoria, aumentando todos los días las zonas liberadas. En estas zonas libres se establecía el poder revolucionario del pueblo y se repartía la tierra entre los campesinos.

En su afán de continuar ejerciendo su dominación en el Sur, los agresores yanquis, ayudados en todo momento por los títeres de Saigón, desencadenaron a partir de febrero de 1965 lo que llamaron "guerra de destrucción", emprendiendo acciones agresivas contra Vietnam del Norte.

Esta brutal provocación no quedó sin respuesta. El Comité del PTV, mantuvo la determinación de movilizar las fuerzas de todo el Partido, todas las fuerzas armadas y todo el pueblo para vencer resueltamente "la guerra de agresión de los imperialistas norteamericanos en todas las circunstancias, con el fin de defender el Norte y liberar el Sur, completar la revolución democrática popular y nacional en todo el país, avanzando hacia la reunificación pacífica del país". (Breve historia del PTV)

Durante más de cuatro años que duró la "guerra de destrucción" los imperialistas yanquis, cometieron un gran número de crímenes contra el pueblo del Vietnam. Atacaron y bombardearon el Norte sin piedad, destruyeron y arrasaron ciudades enteras, centrando sus objetivos en la población civil. Las escuelas, establecimientos médicos, sanatorios, iglesias, pagodas, carreteras y cualquier medio de comunicación también fueron objetivos de la agresión yanqui. Trataron de destruir los diques, lo que hubiera provocado la muerte de millares y millares de personas y la inundación de cantidad de tierras donde tendrían que pa-

sar años y años para volver a cultivar.

Pero los vietnamitas no se dejaron acobardar. Confiando en su Partido dirigente y en su invencible fuerza, el pueblo vietnamita "se levanta unido para luchar resueltamente bajo la bandera del marxismo-leninismo", prosiguiendo con más coraje su heroica lucha alcanzando continuas victorias.

En cuatro años 3.243 aviones norteamericanos fueron derribados, fueron muertos y capturados miles de aviadores piratas, se incendiaron cientos de barcos de guerra. La "guerra de destrucción" sufrió así el más completo fracaso.

Con el fracaso de la "guerra de destrucción" yanqui, el pueblo vietnamita se colocó en mejor posición para ayudar a sus compatriotas del Sur, aniquilar al invasor y marchar firmemente hacia el socialismo y hacia la reunificación de su país.

Bajo el llamamiento del Partido, del gobierno y del Presidente Ho-Chi-Minh, de llevar a buen término el movimiento de emulación y de "rapidez contra el enemigo", el pueblo vietnamita supo combatir y derrotar a los agresores yanquis. En una mano mantuvieron el martillo y en la otra el rifle. Combinaron valiente e inteligentemente la lucha por la producción. En el Norte se construía el socialismo, en el Sur se mantenía la ofensiva ampliando las zonas liberadas.

Más y más tropas expedicionarias norteamericanas desembarcaban en el Vietnam y más y más soldados eran puestos fuera de combate. La derrota imperialista era cada vez más clara e inevitable.

El 30 de Enero de 1968 una gigantesca insurrección armada estalló en todo el Vietnam del Sur. Nuevas zonas rurales fueron liberadas y se abrieron nuevos frentes en las grandes ciudades. Se tomó el control de muchas de ellas. Los imperialistas y sus títeres tuvieron que retroceder a posiciones defensivas en las ciudades, donde vivían con el temor de los ataques por sorpresa del FLN. Las bajas en los ejércitos yanqui y títere aumentaron constantemente, 636.000 en 1968, de ellos 230.000 yanquis y satélites (Corea del Sur, Australia, etc.) En los seis primeros meses de 1969, 330.000, de ellos 145.000 eran norteamericanos y aliados.

Basándose firmemente en sus propias fuerzas y con la ayuda y el respaldo de China y los pueblos de todo el mundo, el glorioso pueblo del Vietnam inflingió derrota tras derrota a los agresores yanquis, alentando a todos los pueblos

del mundo en su lucha.

"Nuestro pueblo combate y se sacrifica no solamente por la causa de su propia libertad y la independencia, sino también por la libertad y la independencia comunes de todas las naciones y por la paz del mundo" (HO-CHI-MINH)

En el año 1968, con la invasión de Checoslovaquia, los socialimperialistas soviéticos pusieron claramente al descubierto su verdadera catadura imperialista, rapaz y agresora.

Durante largo tiempo, estuvieron intentando infiltrar entre las filas del Partido y las masas vietnamitas sus teorías del "pacifismo", "conciliación" y "por una paz duradera".

Pero el Partido de los Trabajadores del Vietnam, con su Presidente Ho-Chi-Minh a la cabeza, mantuvo firmemente sus posiciones frente a estos traidores, advirtieron a las masas de sus manejos y chantajes y proclamaron abiertamente la importancia fundamental de la guerra de liberación.

"Era una época en que existía un gran desacuerdo entre una serie de partidos comunistas y obreros. En el mundo tenía lugar una lucha entre el marxismo-leninismo y las diferentes formas de oportunismo de derecha y de "izquierda", especialmente entre el marxismo-leninismo y el revisionismo moderno, el peligro principal para el movimiento comunista y obrero mundial" (Breve Historia del PTV)

Los socialimperialistas han tratado de aislar la lucha del pueblo vietnamita apoyando los regímenes títeres de los yanquis de Laos y Camboya. Han intentado frenar esa lucha enviando material de guerra anticuado y puramente defensivo, chantajeando y amenazando constantemente con la retirada de su "ayuda".

Han tratado de presentar las negociaciones de París como la "solución" a la guerra, se han puesto en numerosas ocasiones de acuerdo con los imperialistas yanquis para doblegar al pueblo del Vietnam. Su propaganda siempre ha sido derrotista. Se han esforzado en ocultar las grandes victorias populares, mientras que presentaban a todas horas las destrucciones ocasionadas por los yanquis y su potencial de guerra, para señalar las negociaciones antes que la lucha.

Es digno de destacar, en contra de toda la podredumbre soviética, el valioso apoyo y asistencia que siempre ha prestado la gran nación socialista Chi-

na al pueblo vietnamita. La sincera y profunda gratitud que siente toda la nación vietnamita hacia sus camaradas y hermanos chinos es inmensa. Las declaraciones del camarada Le Duan, Secretario del Buró Político del PTV lo han dejado muy claro: "Partiendo del noble espíritu internacionalista, el Partido, el gobierno y el pueblo de China han apoyado y ayudado siempre al pueblo vietnamita en muchos aspectos, contribuyendo así a fortalecer eficazmente nuestra capacidad de combate y nuestras potencialidades económicas y de defensa, y alentándonos a marchar firmemente de victoria en victoria. Vuestros sinceros y profundos sentimientos hacia el pueblo vietnamita, manifestados en el apoyo y ayuda que nos habeis brindado diversa y vívidamente, han quedado grabados honda e indeleblemente en nuestro corazón." (Recogido del B.R. nº 34, noviembre 1973)

Con el apoyo de los pueblos del mundo y de los países socialistas, el pueblo vietnamita siguió inquebrantable en su lucha contra la barbarie imperialista.

Utilizando su demagogia de paz, su propaganda "humanista" de antes de la Navidad de 1972, los agresores yanquis intensificaron aún más sus bombardeos en todo el Vietnam. Era el último intento por mantenerse en la zona. Por entonces señalaba nuestro Organó Central: "La lucha entra en una etapa decisiva, en la que la firmeza del pueblo vietnamita en la lucha armada y el apoyo de los pueblos del mundo a su justa causa serán los factores determinantes del desenlace de la guerra".

Impulsados por su odio contra los agresores yanquis y por la firmeza de sus ideales, los vietnamitas prosiguieron la lucha sin parar un momento.

Humillado, vencido, derrotado, el imperialismo yanqui fue expulsado del Vietnam.

"Para aplastar a un pueblo "pequeño y atrasado" el imperialismo ha puesto en juego todas sus fuerzas posibles, sin conseguir otra cosa que romperse los colmillos, poner de manifiesto ante toda la humanidad toda su barbarie y salvajismo, su carácter decadente, y hundirse aún más en la crisis militar, política, económica y moral sin precedentes que padece, agudizando al mismo tiempo todas las contradicciones inter-imperialistas". (B.R. nº 24, abril 1973)

Hoy día, el pueblo vietnamita avanza de victoria en victoria, en la reunificación de su país, en la reconstrucción económica, en el desarrollo del régimen democrático popular y hacia el socialismo.